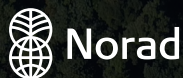




**EL ÍNDICE DE PROGRESO SOCIAL
EN EL LITORAL DEL PACÍFICO CHOCOANO:
UNA MEDICIÓN AL SECTOR PESQUERO ARTESANAL**



EL ÍNDICE DE PROGRESO SOCIAL EN EL LITORAL DEL PACÍFICO CHOCOANO: UNA MEDICIÓN AL SECTOR PESQUERO ARTESANAL



Editora: Juliana Valdés-Pereira

Autor: Jaime García Gómez, Centro Latinoamericano para la Competitividad y Desarrollo Sostenible (CLACDS), del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE Business School)

Dirección ejecutiva: Katherine Arroyo Arce

Coordinación editorial: Juan M. Posada L. y Kelly Rojas Correa

Fotografías: Fundación MarViva, Shutterstock

Diseño: Ximena Díaz Ortiz

Cartografía: Manuel Camilo Velandia

ISBN: 978-628-95620-3-3

Citar como: García-Gómez, J. (2024). El Índice de Progreso Social en el litoral del Pacífico chocoano: una medición al sector pesquero artesanal (Juliana Valdés-Pereira, Ed.). Fundación MarViva. Bogotá, Colombia. 76 pg.

Copyright 2024. Fundación MarViva.

Únicamente se permite la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier medio, con permiso escrito por parte de la Fundación MarViva. Dicho uso debe hacerse para fines educativos e investigativos, citando debidamente la fuente.

Este trabajo busca estimular la reflexión sobre marcos conceptuales integrales y alineados con el desarrollo sostenible, posibles alternativas de abordaje de problemas y sugerencias para la eventual puesta en marcha de políticas públicas, proyectos de inversión regional, nacional o sectorial, y de estrategias empresariales. No pretende prescribir modelos o políticas, ni se hacen responsables el o los autores ni el Centro Latinoamericano de Competitividad y Desarrollo Sostenible del INCAE de una incorrecta interpretación de su contenido, ni de buenas o malas prácticas administrativas, gerenciales o de gestión pública. El objetivo ulterior es elevar el nivel de discusión y análisis sobre la competitividad y el desarrollo sostenibles en la región centroamericana. El contenido es responsabilidad, bajo los términos de lo anterior, del CLACDS.

Contenido

12

1. Introducción

1.1. El Índice de Progreso Social: una apuesta por medir el bienestar de manera holística **15**

1.2. Diseño metodológico **17**

1.3. Escala de clasificación del índice **19**

1.4. Mediciones previas del índice en Colombia **20**

21

2. Aplicación del índice en las comunidades costeras del Pacífico chocoano

2.1. Alcances, aplicación, y tamaño de la muestra **21**

2.2. Adaptación del cuestionario para su aplicación en comunidades pesqueras **24**

2.3. Comparación entre hogares del sector pesquero y ajenos a este **25**

26

3. Resultados

3.1. Resultados generales y por componentes integradores **26**

3.2. Ingreso familiar, ocupación y acceso a servicios de salud **29**

31

4. El progreso social y su relación con los niveles de ingreso en las comunidades costeras del Pacífico chocoano

34

5. El consumo de pescado en las comunidades costeras del Pacífico chocoano

5.1. Importancia del pescado en la dieta y barreras para su consumo en las comunidades **34**

5.2. Pescados que más se consumen por municipio **39**

45

6. Caracterización del sector pesquero artesanal en las comunidades costeras del Pacífico chocoano

6.1. Participación, oficios e ingresos complementarios **46**

6.2. Regímenes de propiedad de las embarcaciones **49**

6.3. Zonas de pesca **50**

6.4. Aspiraciones y deseos de permanencia en la actividad pesquera **51**

6.5. Perspectivas sobre el estado del sector pesquero **53**

59

7. De los datos a la acción

64

8. Mensajes clave del informe

66

9. Reflexiones finales

68

10. Literatura citada

70

11. Anexos

Anexo A: Resultados de los hogares pesqueros y aquellos no pertenecientes a este sector en los componentes integradores de las tres dimensiones del IPS **72**

Presentación

El progreso en los territorios marino-costeros debe ser analizado desde una perspectiva amplia e inclusiva. Establecer su estudio a partir de variables económicas, únicamente, sería un ejercicio parcial que corre el riesgo de ser distante de la realidad. Son las perspectivas integrales sobre el bienestar humano las que permiten visibilizar componentes esenciales del progreso social, a menudo obviados, que no necesariamente se correlacionan positivamente con los indicadores económicos.

Para promover un bienestar real, sostenible y equitativo en las costas, es fundamental generar y analizar datos que caractericen a los territorios y comunidades desde una perspectiva que integre variables sociales, culturales y ambientales. Por ello, desde la convicción de que la conservación y el uso responsable de los recursos marino-costeros deben contribuir al progreso local, Fundación MarViva ha implementado el Índice de Progreso Social como una herramienta clave en sus iniciativas en Colombia, Panamá y Costa Rica.

El Índice de Progreso Social es una herramienta de medición y análisis del bienestar humano que ofrece una visión amplia y habilitadora para abordar diversos retos de manera inclusiva e integral. Su marco conceptual y metodológico permiten evaluar variables relacionadas con el disfrute efectivo de los derechos humanos y el ejercicio de libertades, las cuales se estructuran en tres dimensiones: necesidades humanas básicas, fundamentos del bienestar y oportunidades. En este contexto, el progreso social se evalúa en función de los contextos en un sentido amplio, proporcionando caracterizaciones más precisas de las oportunidades y los retos a enfrentar para avanzar hacia un progreso social real.

Esta publicación presenta los resultados de la primera aplicación de esta herramienta en el Litoral Pacífico chocoano en Colombia, incluyendo una caracterización de las poblaciones vinculadas a las actividades pesqueras en la zona. La difusión y articulación multisectorial a partir de los hallazgos de esta herramienta serán cruciales para continuar avanzando y promoviendo un progreso real que sea comprensivo, entre

otros muchos aspectos, de las aspiraciones comunitarias y del valor intrínseco de los recursos marinos en la zona. Asimismo, esta publicación refleja el empoderamiento de las comunidades locales, que desempeñaron un papel clave en el proceso de aplicación de las encuestas en sus territorios. Así, MarViva fomenta, en el marco de su pilar estratégico de Fortalecimiento Comunitario Costero, un involucramiento significativo de las poblaciones costeras en la caracterización integral de sus propios territorios. Esto es esencial para avanzar hacia la apropiación local de los procesos de sensibilización, discusión e incidencia ante personas tomadoras de decisiones.

Esperamos que este libro sea una herramienta valiosa para personas investigadoras y tomadoras de decisiones, así como para liderazgos comunitarios comprometidos con el desarrollo sostenible del Chocó. Con una comprensión más profunda, datos concretos y acciones conjuntas, es posible construir un presente y futuro más equitativo y próspero para todas las personas habitantes de este territorio.

Katherine Arroyo Arce

Directora ejecutiva
Fundación MarViva



Agradecimientos

La Fundación MarViva agradece a la Agencia Noruega para Cooperación al Desarrollo (Norad, por sus siglas en inglés), por su apoyo financiero para el desarrollo del proyecto “Participación pública: economía oceánica sostenible e inclusiva en Colombia”, en el litoral Pacífico chocoano. Este proyecto ha permitido desarrollar acciones con las comunidades costeras y construir estrategias innovadoras que permitan generar diagnósticos, intervenciones y acciones adecuadas al contexto de la zona, y a las necesidades y formas de proyectar el futuro que tienen las personas.

Así mismo, agradecemos a las comunidades del litoral Pacífico chocoano, a los Consejos Comunitarios Mayores: “Los Marlín”, “Los Delfines”, “Los Riscales”, de Cuevita, Virudó, Pavasa, San Agustín de Terrón, Villa María de Purricha, Pilizá, Pizarro, San Andrés de Usaragá, Sivirú, de la Costa (CONCOSTA), y al Consejo Comunitario General del San Juan (ACADESAN), por abrirnos las puertas de su territorio y de su cotidianidad, compartir sus necesidades, su visión y proyecciones de futuro, para desde allí construir juntos y generar acciones que permitan el desarrollo del sector pesquero y del territorio colectivo. También agradecemos a las alcaldías municipales de Juradó, Bahía Solano, Nuquí, Bajo Baudó y el Litoral del San Juan; y a los funcionarios locales de la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca (AUNAP) y de la Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó (CODECHOCÓ).

Extendemos también nuestro agradecimiento al equipo del Centro Latinoamericano para la Competitividad y Desarrollo Sostenible (CLACDS), del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE Business School), particularmente a Jaime García Gómez, director regional del Índice de Progreso Social (IPS) y autor de este documento, por su acompañamiento, sugerencias y experticia para lograr los objetivos trazados. Así mismo, al equipo de encuestadores locales, que recolectaron con integridad, eficiencia y dedicación, la información requerida para esta medición, y contribuyeron a su difusión y explicación en diversos escenarios.

Igualmente, agradecemos a la Federación de Trabajadores de la Pesca Artesanal (FEDEPESCA), por su acompañamiento en el proyecto como socio implementador y por haber abanderado el proceso de medición del IPS en el territorio. Finalmente, agradecemos al equipo técnico de nuestra organización que estuvo encargado de la implementación de este proceso y a los diversos consultores que desde su experticia contribuyeron a que esta medición llegara a buen puerto.

Siglas y acrónimos

- ACADESAN** Consejo Comunitario General del San Juan
- AUNAP** Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca
- CLACDS** Centro Latinoamericano para la Competitividad y Desarrollo Sostenible
- CODECHOCÓ** Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó
- CONCOSTA** Consejo Comunitario Mayor de la Costa
- COP** Pesos colombianos
- DANE** Departamento Administrativo Nacional de Estadística
- FAO** Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
- FEDEPESCA** Federación de Trabajadores de la Pesca Artesanal
- IDH** Índice de Desarrollo Humano
- INCAE** Instituto Centroamericano de Administración de Empresas
- IPM** Índice de Pobreza Multidimensional
- IPS** Índice de Progreso Social
- MADR** Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural
- NORAD** Agencia Noruega para Cooperación al Desarrollo
(*Norwegian Agency for Development Cooperation*)
- OCDE** Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
- PIB** Producto Interno Bruto
- PNUD** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- RCCV** Red Ciudades Cómo Vamos

Índice de figuras y cuadros

Figura 1. Ubicación del departamento del Chocó y sus municipios costeros	14
Figura 2. El Índice de Progreso Social como complemento de las variables económicas	17
Figura 3. Niveles del Índice de Progreso Social	19
Figura 4. Puntos de recolección de información distribuidos por municipio	22
Figura 5. Perfiles de progreso social por tipo de hogar	28
Figura 6. Porcentaje de trabajadores por tipo de ocupación y por sector	30
Figura 7. Porcentaje de trabajadores que no están afiliados a salud a través de su empleo	30
Figura 8. Porcentaje de hogares que respondieron con “Dos veces al día” y “Tres veces al día”, en la frecuencia de consumo de pescado	36
Figura 9. Porcentaje de hogares que respondieron “Todo” y “La mayor parte”, acerca de si ellos mismos capturan el pescado que consumen	37
Figura 10. Variedad de pescados consumidos en Juradó	40
Figura 11. Variedad de pescados consumidos en Bahía Solano	41
Figura 12. Variedad de pescados consumidos en Nuquí	42
Figura 13. Variedad de pescados consumidos en Bajo Baudó	43
Figura 14. Variedad de pescados consumidos en el Litoral del San Juan	44
Figura 15. Porcentaje de personas que trabajó o trabaja en actividades relacionadas con la pesca	46
Figura 16. Porcentaje de personas ligadas a la actividad pesquera que respondieron ser pescadores	47
Figura 17. Porcentaje de personas ligadas al sector pesquero que respondieron no tener trabajo extra o complementario cuando trabajaban en el sector	48

Figura 18.	Porcentaje de pescadores que afirmaron ser dueños de sus embarcaciones	49
Figura 19.	Porcentaje de pescadores que respondieron “Mar abierto”, como su zona principal de pesca	50
Figura 20.	Porcentaje de pescadores que respondieron “Cerca de zonas de manglar”, como su zona principal de pesca	50
Figura 21.	Porcentaje de personas que respondieron querer seguir ligados al sector pesquero	51
Figura 22.	Porcentaje de personas que respondieron que les gustaría que sus hijos trabajaran en el sector pesquero	52
Figura 23.	Porcentaje de personas que considera que el sector está “Peor que hace 5 años”	53
Figura 24.	Aportes del sector pesquero	55
Figura 25.	Retos del sector pesquero	57
Figura 26.	Indicadores de Nutrición y Cuidados Médicos Básicos	71
Figura 27.	Indicadores de Agua y Saneamiento	71
Figura 28.	Indicadores de Vivienda	71
Figura 29.	Indicadores de Seguridad Personal	72
Figura 30.	Indicadores de Acceso a Conocimientos Básicos	72
Figura 31.	Indicadores de Acceso a Información y Comunicaciones	73
Figura 32.	Indicadores de Salud y Bienestar	73
Figura 33.	Indicadores de Calidad Ambiental	74
Figura 34.	Indicadores de Derechos Personales	75
Figura 35.	Indicadores de Libertad Personal	75
Figura 36.	Indicadores de Inclusión	76
Figura 37.	Indicadores de Acceso a Educación Avanzada	76
Cuadro 1.	Modelo del Índice de Progreso Social	18
Cuadro 2.	Distribución de encuestas por municipio	23
Cuadro 3.	Porcentaje de hogares por nivel de ingreso mensual	29
Cuadro 4.	Índice de Progreso Social mediano, por niveles de ingreso familiar	33



1. Introducción

En Colombia, la actividad pesquera se realiza tanto en aguas marítimas del Caribe y del Pacífico, como en los ríos, lagunas, ciénagas y otros cuerpos de agua dulce en el interior del país. Para el año 2022, aunque la pesca artesanal e industrial aportaban solamente el 0,2 % al Producto Interno Bruto (PIB) nacional, lo cierto es que contribuye mucho a la generación de empleo (p. ej. 423.135 en el 2014, entre directos e indirectos; FAO, 2015). Por otra parte, el papel de la pesca en la alimentación y el sustento de las familias en diversas zonas del país es fundamental, especialmente en las zonas costeras, en las comunidades vulnerables y donde las oportunidades económicas son reducidas (OCDE, 2016).

La dependencia de las comunidades costeras por las actividades de pesca y comercialización de los recursos extraídos es tal, que entre los años 2020 – 2022, se calculaba que había más de 150.000 pescadores artesanales en Colombia (MADR, 2022). A pesar de esta cifra, las condiciones y el contexto en el que estos viven es desafiante

y complejo. En 2020, la Autoridad Nacional de Pesca y Acuicultura (AUNAP) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) calculaban que, de los 33.405 pescadores censados en su estudio, el 68,46 % tenía necesidades básicas insatisfechas, el 87,60 % se consideraba pobre y el 95,00 % no estaba afiliado a ningún régimen de cotización de pensiones (AUNAP y PNUD, 2020).

Así mismo, las condiciones de vivienda y acceso a servicios públicos resultaban precarias. En la muestra total, el 81,58 % no tenía acceso a las escrituras de su vivienda, mientras que solo el 49,11 % tenía acceso a acueducto y el 19,31 % a alcantarillado (AUNAP y PNUD, 2020). También se identificaron brechas importantes en relación con la educación, pues un 16,75 % no tenía ningún nivel educativo y la mayoría de los pescadores solo alcanzaban un promedio de 6 años de estudio, lo que es inferior al promedio nacional de 7,6 años (AUNAP y PNUD, 2020). Estos datos, en su conjunto, revelan una combinación de desafíos económicos, educativos y de infraestructura, que afectan significativamente la calidad de vida y el bienestar de los pescadores artesanales en el país.

Las mediciones brindadas por la AUNAP y el PNUD (2020) son un avance significativo en la construcción de información sobre el sector pesquero. Sin embargo, es imperativo desarrollar mediciones mucho más focalizadas en las regiones. La información detallada sobre estas zonas permitirá comprender los retos que enfrentan los pescadores que allí habitan, las particularidades contextuales que los afectan y las acciones de política que deben desarrollarse para el abordaje y superación de estas afectaciones.

En aras de contribuir con este objetivo, la Fundación MarViva, el Centro Latinoamericano para la Competitividad y Desarrollo Sostenible (CLACDS), del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE Business School) y la Federación de Trabajadores de la Pesca Artesanal (FEDEPESCA) aunaron esfuerzos para desarrollar por primera vez la medición del Índice de Progreso Social (IPS) en las comunidades costeras del Pacífico colombiano, particularmente las que pertenecen al departamento del Chocó. Este índice se aplicó en el marco del proyecto “Participación pública: economía oceánica sostenible e inclusiva en Colombia”, desarrollado por la Fundación MarViva y financiado por la Agencia Noruega para Cooperación al Desarrollo (NORAD), en las comunidades costeras de los municipios de Juradó, Bahía Solano, Nuquí, Bajo Baudó y el Litoral del San Juan (Figura 1).



Figura 1.

Ubicación del departamento del Chocó y sus municipios costeros

El IPS se aplicó con el fin de diagnosticar el nivel de progreso y las necesidades sociales y ambientales particulares de la población, generando un instrumento de evaluación y una plataforma estratégica para construir comunidades con mayor bienestar colectivo y ambiental. Este tipo de proyectos de medición en poblaciones pesqueras, junto con MarViva, ya se ha aplicado en comunidades del Pacífico costarricense (García-Gómez, 2022), pero este es el primer IPS realizado en una comunidad pesquera de Colombia.

La medición del índice en Colombia incluyó 61 indicadores, que abarcaron aspectos fundamentales para medir el bienestar colectivo en las comunidades mencionadas, como son: las necesidades humanas básicas, los fundamentos del bienestar y las oportunidades. Al considerar estos elementos, el IPS ofrece una visión integral de las condiciones de vida de los hogares en las comunidades costeras. Ello facilita la identificación de áreas específicas donde las comunidades son más vulnerables (p. ej., salud, educación, vivienda y acceso a servicios básicos), lo cual es particularmente relevante dada la alta prevalencia de necesidades básicas insatisfechas y bajos niveles educativos reportados por AUNAP y PNUD (2020).

Adicionalmente, el IPS agrega otra capa de información para medir el bienestar, pues no solo se enfoca en aspectos materiales relacionados con pobreza y acceso a servicios básicos e infraestructura, sino que también abarca elementos cruciales como oportunidades, seguridad personal, derechos personales, libertades e inclusión. Estos factores son esenciales para entender el nivel de bienestar integral de las comunidades pesqueras en el Chocó.

1.1. El Índice de Progreso Social: una apuesta por medir el bienestar de manera holística

En los últimos años ha surgido una serie de esfuerzos orientados a mejorar las condiciones de vida de las personas enfocándose en sus condiciones de bienestar, y no solamente en sus ingresos o capacidad económica (Porter et al., 2014 y 2015). A partir del movimiento “Más allá del Producto Interno Bruto”, y con el trabajo de economistas como Joseph Stiglitz, Amartya Sen y Jean-Paul Fitoussi (Stiglitz et al., 2009), se ha logrado posicionar la idea de que una sociedad que no satisface las necesidades básicas de sus individuos, que no genera las condiciones para mejorar su calidad de vida, que no protege el ambiente y que no

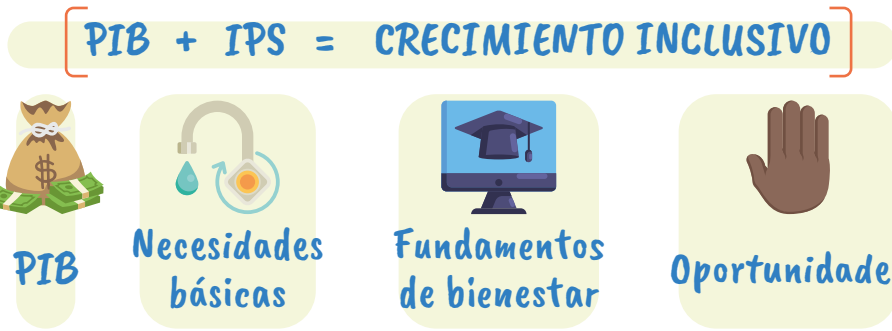
ofrece oportunidades para la mayoría, no es exitosa, independientemente de los logros económicos que tenga. En ese sentido, un crecimiento económico más enfocado en las condiciones de las personas, inclusivo y sostenible, se perfila como la meta a seguir por parte de las sociedades más preocupadas por el bienestar de sus ciudadanos.


Implementar nuevas acciones orientadas a crear condiciones favorables para el crecimiento inclusivo requiere de nuevos indicadores para medir el éxito en las sociedades. Así surge el IPS, una métrica social y ambiental que complementa al PIB y a la medición de los ingresos monetarios como indicador desarrollo y que sirve para que las sociedades midan los resultados de las acciones y políticas que ejecutan para mejorar la vida de las personas. El IPS propone un modelo de medición sólido y holístico que, puede ser utilizado por líderes de gobierno, empresas y sociedad civil, para acelerar el progreso hacia una sociedad con un mejor nivel de vida.

El IPS se distingue de otros índices, como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), en su enfoque y composición. Mientras que el IDH combina indicadores de salud, educación y nivel de vida para entender el desarrollo humano, y el IPM se centra en múltiples facetas de la pobreza, el IPS adopta un enfoque más amplio, excluyendo las métricas económicas como el PIB. En su lugar, complementa estos indicadores económicos involucrando exclusivamente indicadores sociales y ambientales. Esta exclusión intencional permite al IPS ofrecer una visión más profunda del bienestar de una sociedad, más allá del mero crecimiento económico, garantizando una percepción más holística del progreso y del desarrollo.

Otra fortaleza distintiva del IPS es su capacidad de desagregación y especificidad. Mientras que el IDH y el IPM se basan en categorías generales de desarrollo o de pobreza, el IPS desglosa el bienestar en dimensiones, componentes e indicadores específicos. Este diseño permite a los responsables de la toma de decisiones obtener un diagnóstico granular de las condiciones sociales y ambientales de una sociedad. Esta naturaleza detallada facilita la identificación de áreas de intervención prioritarias, lo que convierte al IPS en una herramienta esencial para la formulación de políticas más enfocadas y efectivas.

Así, el IPS es el primer modelo integral para medir el desarrollo humano que no incluye variables económicas; más bien las complementa, ayudando a identificar el crecimiento económico que se transforma en bienestar colectivo (Figura 2).

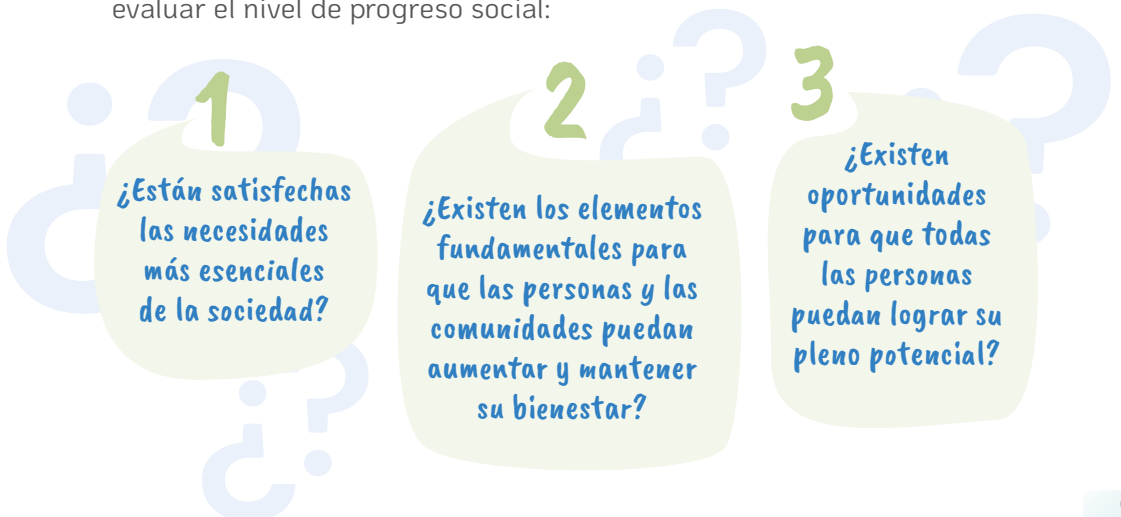


 **Figura 2.** El **Índice de Progreso Social** como complemento de las variables económicas (©Social Progress Imperative)

1.2. Diseño metodológico

En su diseño, el IPS se rige por cuatro principios básicos, donde solo consideran indicadores: i) sociales y ambientales, ii) de resultados y no de esfuerzos, iii) relevantes para el contexto y iv) que puedan ser objetivo de políticas públicas o intervenciones sociales. Así, estos permiten generar una herramienta de medición que garantiza una forma concreta de entender el bienestar de la sociedad y al mismo tiempo, generar una agenda práctica de prioridades para fomentar el progreso social.

Como ya fue mencionado, el modelo del IPS considera tres dimensiones, donde se encuentran las diferentes variables a medir: necesidades humanas básicas, fundamentos de bienestar y oportunidades. Y ellas permiten dar respuesta a tres preguntas básicas que sirven para evaluar el nivel de progreso social:



A partir de estas preguntas, el IPS propone 12 componentes temáticos para obtener una visión granular y multifacética del bienestar. Cada componente se enfoca en medir un concepto esencial para el bienestar en el siglo XXI, a saber: nutrición y cuidados médicos básicos, agua y saneamiento, vivienda, seguridad personal, acceso a conocimientos básicos, acceso a información y comunicaciones, salud y bienestar, sostenibilidad del ecosistema, derechos personales, libertad personal y de elección, tolerancia e inclusión y acceso a educación avanzada.

Con estos componentes se define el bienestar de la sociedad, se mide el progreso social y se identifican áreas prioritarias de intervención de acuerdo con un conjunto de indicadores relevantes y accionables para la comunidad (Cuadro 1).



Cuadro 1.

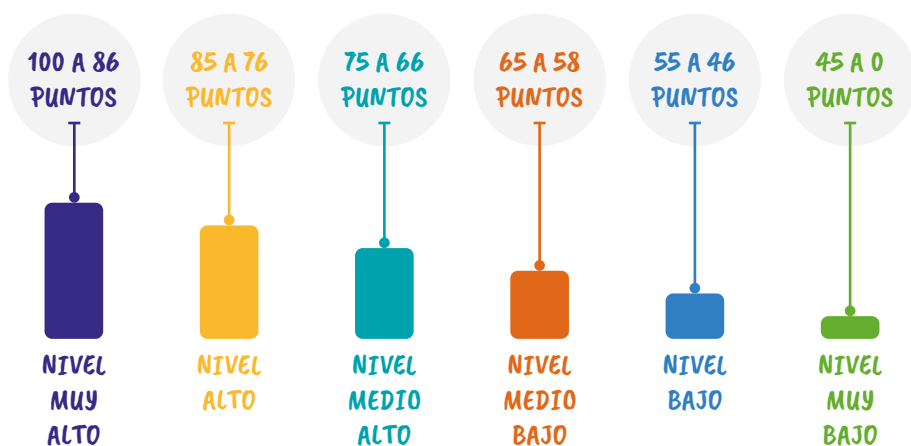
Modelo del Índice de Progreso Social (Fuente: Stern et al., 2020)

Necesidades humanas básicas	Fundamentos del bienestar	Oportunidades
<p>Nutrición y cuidados médicos básicos ¿Las personas tienen suficientes alimentos y reciben cuidados médicos básicos?</p> <p>Agua y saneamiento ¿Las personas pueden beber agua y mantenerse limpias sin enfermarse?</p> <p>Vivienda ¿Las personas tienen una vivienda adecuada con los servicios básicos?</p> <p>Seguridad personal ¿Las personas se pueden sentir seguras?</p>	<p>Acceso a conocimientos básicos ¿Las personas tienen las bases educativas que les permitan mejorar sus vidas?</p> <p>Acceso a información y comunicaciones ¿Tienen las personas acceso libre a ideas e información de cualquier parte del mundo?</p> <p>Salud y bienestar ¿Las personas tienen vidas largas y saludables?</p> <p>Calidad medioambiental ¿Esta sociedad está utilizando sus recursos de manera que están disponibles para las futuras generaciones?</p>	<p>Derechos personales ¿Las personas están libres de restricciones sobre sus derechos?</p> <p>Libertad personal y de elección ¿Las personas son libres para tomar sus propias decisiones sin restricciones?</p> <p>Tolerancia e inclusión ¿Alguna persona está excluida de la oportunidad de ser un miembro activo de la sociedad?</p> <p>Acceso a educación superior ¿Las personas tienen la oportunidad de alcanzar altos niveles de educación?</p>

1.3. Escala de clasificación del índice

El Índice de Progreso Social es una herramienta de medición que va de 0 a 100 puntos. Un puntaje de 100 indica que la comunidad ha alcanzado el máximo bienestar posible, mientras que un puntaje de 0 señalaría que hay muchas áreas críticas que necesitan mejorar.

Los puntajes se agrupan en distintos niveles, que nos dan una idea más precisa del bienestar en la comunidad (Figura 3):



 **Figura 3.** Niveles del Índice de Progreso Social (Fuente: García-Gómez, 2022)

Muy alto (100-86 puntos): la comunidad está en excelentes condiciones, en varios aspectos importantes para el bienestar de las personas.

Alto (85-76 puntos): la comunidad está funcionando bien, aunque hay margen para hacer mejoras.

Medio alto (75-66 puntos): las condiciones son aceptables, pero con espacio significativo para mejorar.

Medio bajo (65-56 puntos): hay varios aspectos importantes que no están funcionando bien y requieren atención.

Bajo (55-46 puntos): hay problemas serios que necesitan ser abordados, para mejorar la calidad de vida de la comunidad.

Muy bajo (45-0 puntos): la comunidad enfrenta grandes desafíos. Es fundamental realizar cambios significativos y recibir ayuda para mejorar las condiciones de vida.

En términos de los resultados absolutos, el IPS nos permite medir las brechas de calidad de vida que hay en las comunidades de acuerdo con el nivel de progreso social de cada una de ellas.

En otras palabras, una comunidad que cuenta con un nivel muy alto de progreso social es aquella en la que: i) están altamente cubiertas las necesidades básicas (p. ej., acceso a cuidados médicos, agua y saneamiento, seguridad, vivienda adecuada), ii) los fundamentos del bienestar están garantizados (p. ej. acceso a educación primaria, secundaria y las comunicaciones, las personas gozan de vidas largas y plenas, y el ambiente en el que se vive cuenta con buena calidad ambiental), y iii) se tiene acceso a buenas oportunidades (en términos de acceso a educación superior, participación, ejercicio de derechos personales, entre otros elementos). En contraste, una comunidad con niveles bajos es aquella que aún presenta muchas dificultades en la garantía de estas tres dimensiones.

1.4. Mediciones previas del índice en Colombia

En Colombia, el IPS a nivel país se ha medido ya en cinco ocasiones, para diversas ciudades capitales (la primera vez en el 2014). En el 2022 se hizo para 15 ciudades capitales, pertenecientes a la Red Ciudades Cómo Vamos (RCCV) y el IPS global era de 69,83 puntos, lo que lo posiciona en un nivel medio alto de progreso social, ocupando la posición 70 de 169 países a nivel mundial, y la posición 14 entre los países de América Latina y el Caribe (Social Progress Imperative, 2022).

En aquella oportunidad, las ciudades con mejor desempeño fueron Manizales (77,49) y Medellín (70,49), mientras que Buenaventura y Quibdó, únicas ciudades de la región del Pacífico, se encontraron en el nivel medio bajo (61,79) y bajo (54,16), respectivamente (RCCV, 2022). La brecha entre el cálculo más alto y el más bajo fue de 23,32 puntos, lo que pone en evidencia que el progreso social no se encuentra distribuido de manera homogénea en todos los territorios y comunidades del país. De hecho, ello sugiere que aún hay varios retos que deben abordarse, pues la distancia es significativa.

Con el fin de desagregar aún más el IPS y de conocer las necesidades de las comunidades costeras del Pacífico chocoano, se introdujeron algunas modificaciones y se adicionaron preguntas que se enfocan mejor en este sector económico tan específico, como es el de la pesca artesanal.



2. Aplicación del índice en las comunidades costeras del Pacífico chocoano

2.1. Alcances, aplicación, y tamaño de la muestra

La aplicación del IPS se llevó a cabo entre los meses de junio y agosto de 2022. Se aplicaron 969 encuestas, en 44 comunidades, pertenecientes a los municipios de Juradó, Bahía Solano, Nuquí, Bajo Baudó y el Litoral del San Juan (Figura 4).

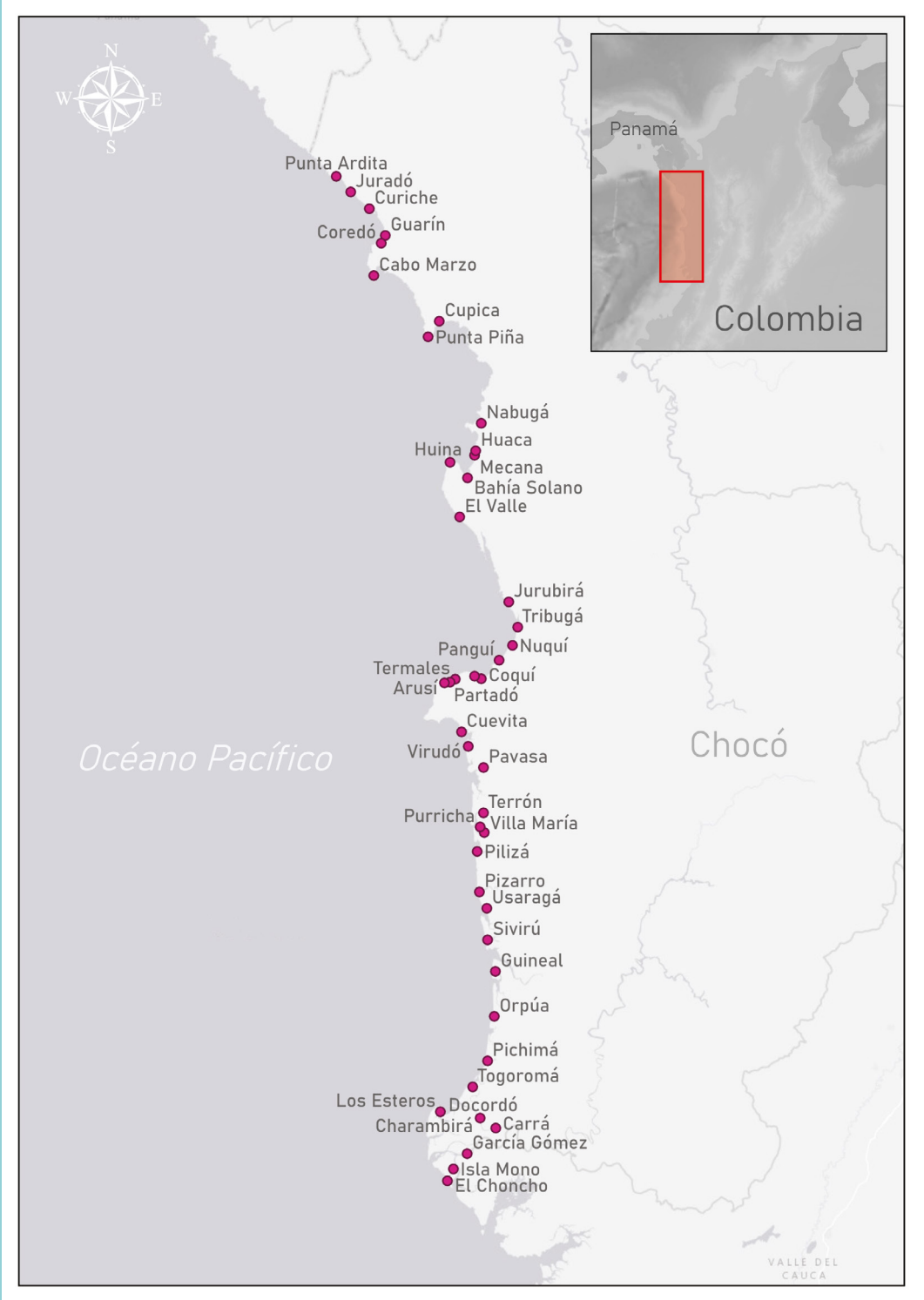


Figura 4.

Puntos de recolección de información distribuidos por municipio

En cada municipio se recolectaron encuestas a nivel hogar, siguiendo un muestreo aleatorio de acuerdo con el peso poblacional de la comunidad dentro del municipio, con el fin de tener una muestra estadísticamente representativa con un 95 % de confianza y un 6 % de margen de error. Para este caso, el tamaño de la muestra se calculó tomando como base los datos poblacionales del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2019). El proceso de recolección se efectuó mediante 24 encuestadores locales, capacitados previamente por el equipo de CLACDS-INCAE, dotados con teléfonos inteligentes y con la ayuda del aplicativo IPS Comunidades, utilizando la herramienta Kobotoolbox (Cuadro 2).



Cuadro 2.

Distribución de encuestas por municipio (Fuente: elaboración propia)

Municipio	Comunidades		Municipio	Comunidades	
Juradó	Juradó	153	Bajo Baudó	Pizarro	75
	Punta Ardita	6		Virudó	22
	Punta Piña	6		Guineal	21
	Curiche	2		Sivirú	17
	Guarín	2		Pilizá	14
	Cabo Marzo	1		Terrón	14
	Coredó	1		Villa María	14
Bahía Solano	Bahía Solano	105		Orpua	11
	El Valle	75		Purricha	8
	Cúpica	21		Usuragá	7
	Huina	4		Pavasa	6
	Huaca/Playita	3	Cuevita	2	
	Nabugá	3	Litoral del San Juan	Docordó	81
	Mecana	1		Isla Mono	27
Nuquí	Nuquí	144		Pichimá	15
	Jurubirá	13		García Gómez	10
	Arusí	14		Carrá	7
	Panguí	9		Choncho	6
	Tribugá	8		Togoromá	5
	Partadó	7		Charambirá	4
	Termales	7		Los Esteros	4
	Joví	6			
	Coquí	5			

2.2. Adaptación del cuestionario para su aplicación en comunidades pesqueras

Uno de los objetivos del IPS es complementar las variables económicas para generar crecimiento inclusivo y sostenible. El IPS no es un sustituto de los indicadores económicos. Por el contrario, es el instrumento que permite integrar el impacto de las actividades económicas en el bienestar colectivo. Por esta razón, para realizar esta medición se han incluido indicadores relacionados con la actividad pesquera y el consumo de pescado por parte de los hogares, de manera que se pueda contar con una mejor caracterización de las condiciones productivas y la importancia de la pesca en el bienestar de la población.

En esa línea, hay que considerar que, en entornos costeros, donde la pesca es una actividad fundamental para las familias (AUNAP y PNUD, 2020), es esencial medir indicadores específicos relacionados con la actividad pesquera, no solo para conservar la riqueza natural del ecosistema marino, sino también para asegurar el sustento y bienestar de las comunidades que dependen de sus recursos. Esto, teniendo en cuenta que la pesca no es simplemente una actividad económica, sino que también representa la cultura y el autoabastecimiento de muchas familias. Particularmente, para este sector se buscó recopilar información que permitiera caracterizarlo, pero también para establecer la importancia y frecuencia del consumo de pescado en la dieta. Tras estos cambios, la encuesta final consistió de 133 preguntas, codificadas para medir los indicadores del IPS y los indicadores de interés del sector pesquero.

Esta combinación de datos permitirá a los responsables de la toma de decisiones abordar tanto los desafíos ambientales como los económicos y sociales de manera simultánea e integrada, promoviendo un desarrollo sostenible que beneficie tanto al ecosistema como a las personas que dependen de él.

A pesar de que en este informe se busca conocer la situación del sector pesquero, la encuesta se aplicó de manera aleatoria sobre la muestra definida. En consecuencia, la información que se recopiló proviene de personas que pertenecen al sector y de otras ajenas a este. Esta forma de recolección de la información tuvo como objetivo tener una visión en perspectiva de los resultados, que permitiera ver cómo estos se posicionan en su contexto específico y cómo se perfilan en relación con este y no de manera aislada. Por esta razón, los datos del sector pesquero se presentan siempre en comparación y acompañados de los provenientes de personas vinculadas a otras actividades económicas.

2.3. Comparación entre hogares del sector pesquero y ajenos a este

Para realizar este análisis, se agruparon las respuestas de los cuestionarios de acuerdo con su pertenencia al sector pesquero. Así, un 62,33 %, pertenece al sector pesquero (sumando un total de 604 encuestas), mientras que los hogares ajenos a este sector representan el 36,95 % del total de encuestas (con un total de 358). Esta distribución indica que existe una participación predominante de este sector en el estudio, lo cual hace aún más relevante comprender y analizar sus percepciones y opiniones específicas de este.

Con el fin de realizar comparaciones con el resto de los hogares y de entender los datos del sector pesquero en el marco de su contexto de desarrollo, se calculó el IPS de ambos grupos. Cabe mencionar que, de la totalidad de encuestas, solo un 0,72 % corresponde a individuos que no respondieron, lo que equivale a 7 hogares (3 de Juradó, 2 de Bahía Solano, 1 del Litoral del San Juan y 1 de Nuquí), los cuales no participaron en este cálculo comparativo. Esto muestra que la mayoría de los encuestados estuvieron dispuestos a participar y proporcionar respuestas a la encuesta.



3. Resultados

3.1. Resultados generales y por componentes integradores

El análisis comparativo del IPS entre los hogares del sector pesquero y los que no pertenecen¹ a este sector revela diferencias significativas en múltiples dimensiones. Los hogares no pertenecientes al sector pesquero exhiben un desempeño superior en los componentes de “Nutrición y Cuidados Médicos Básicos”, “Agua y Saneamiento” y “Acceso a Conocimientos Básicos”, con puntuaciones de 56,64, 61,25 y 47,50 respectivamente, comparados con 41,39, 59,85 y 41,15 en los hogares del sector pesquero.

En “Vivienda” y “Seguridad Personal”, ambos grupos presentan puntuaciones en un nivel medio bajo. Sin embargo, los hogares no pesqueros tienen un índice ligeramente mayor en “Vivienda” (71,52 vs. 68,51). Por otro lado, en “Seguridad Personal”, los hogares del sector

¹ Para tener información sobre el desempeño de los hogares del sector pesquero y aquellos que no hacen parte de este en los indicadores integradores de cada una de las tres dimensiones, diríjase al anexo A de este documento.



pesquero tienen una percepción de mayor seguridad frente a los que son ajenos a este (74,30 vs. 63,20).

En el ámbito de “Acceso a Información y Comunicaciones”, “Salud y Bienestar” y “Derechos Personales”, los hogares del sector pesquero también muestran una ligera ventaja, con puntuaciones de 74,61, 43,64 y 55,81 respectivamente, contra 73,63, 37,44 y 52,26 de los hogares no pesqueros.

Sin embargo, en “Calidad Ambiental”, “Libertad Personal y de Elección” y “Acceso a Educación Superior”, los hogares no pesqueros tienen ventaja, con puntuaciones de 48,12, 65,01 y 63,15, respectivamente, en comparación con 56,06, 66,26 y 57,17 para los hogares del sector pesquero. Esto puede reflejar una mejor percepción de la libertad personal y las oportunidades de educación en los hogares no pesqueros.

Finalmente, en cuanto al IPS global, los hogares no pertenecientes al sector pesquero tienen un nivel medio bajo, con una puntuación de 60,92, en contraste con el nivel medio bajo y puntuación de 58,47 de los hogares del sector pesquero. Este análisis refleja la complejidad y la variabilidad del progreso social entre distintos grupos, subrayando la importancia de intervenciones diferenciadas que atiendan a las necesidades específicas de cada grupo (Figura 5).



Figura 5.

Perfiles de progreso social por tipo de hogar

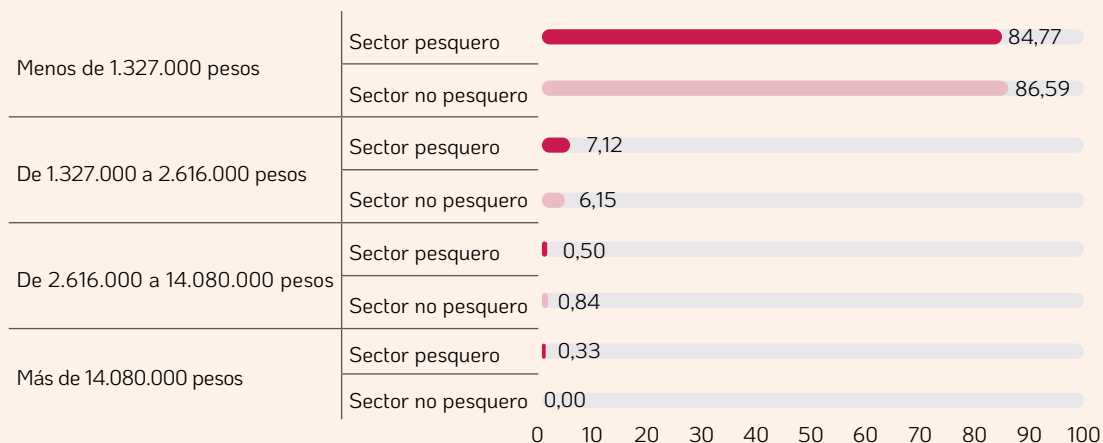
3.2. Ingreso familiar, ocupación y acceso a servicios de salud

En relación con el ingreso económico, este análisis también se realizó agrupando y comparando los hogares que pertenecen al sector pesquero, con respecto a los que no pertenecen a dicho sector. Se encontró una predominancia de ingresos mensuales bajos o menores a los 1.327.000 pesos colombianos (COP) en ambos grupos, con un 84,77 % para los hogares del sector pesquero y 86,59 % para los que no lo son (Cuadro 3).



Cuadro 3.

Porcentaje de hogares por nivel de ingreso mensual y por sector (Fuente: elaboración propia)



Respecto a la situación ocupacional, la comparación entre hogares del sector pesquero y los ajenos a este, arrojó que en los primeros el 82,52 % son trabajadores por cuenta propia, mientras que en los segundos el porcentaje es de 59,38 %. Las cifras para los que respondieron ser empleados u obreros fue de 10,28 % en los hogares del sector pesquero y más alta, con 25,00 %, en los no pesqueros. Estas estadísticas sugieren que la autonomía laboral es más común entre aquellos en el sector pesquero, lo que refleja posiblemente la naturaleza independiente e informal de las actividades pesqueras artesanales. Por el contrario, una mayor proporción de individuos en hogares no pesqueros parecen estar empleados en roles más estructurados (Figura 6).

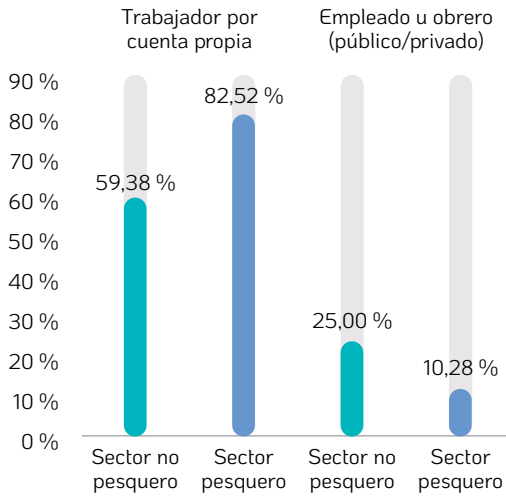


Figura 6.

Porcentaje de trabajadores por tipo de ocupación y por sector. Solo se incluyen las respuestas “Trabajador por cuenta propia” y “Empleado u obrero (público/privado)”

Estas diferencias laborales pueden tener implicaciones significativas en términos de seguridad laboral, ingresos y beneficios sociales, influyendo así en el bienestar general y la estabilidad económica de los hogares en estas comunidades, tal como lo sugieren los datos de afiliación a servicios de salud a través del empleo. Entre los hogares del sector pesquero, el 65,99 % no está afiliado, en comparación con el 54,93 % que se da en hogares que no lo son (Figura 7).

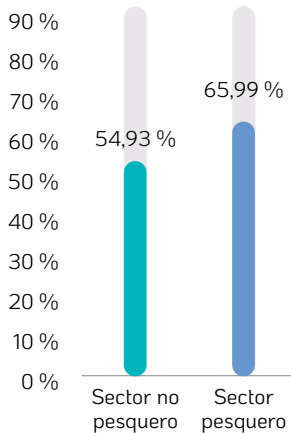


Figura 7.

Porcentaje de trabajadores que no están afiliados a salud a través de su empleo



4. El progreso social y su relación con los niveles de ingreso en las comunidades costeras del Pacífico chocoano

A partir de los datos presentados, es evidente que existe una relación entre el IPS y el nivel de ingreso o salario de los hogares en los municipios evaluados. Sin embargo, la relación entre el IPS y el nivel de ingresos no siempre es directa. Por ejemplo, en Bahía Solano, a pesar de que el 93,75 % de los hogares tiene ingresos menores a COP 1.327.000, la mediana² es de 62,10 puntos, superior al del Litoral del San Juan, donde el 88,68 % de los hogares tiene ingresos similares, pero con un IPS mediano de 51,61 puntos.

Por otro lado, en los hogares con ingresos entre COP 1.327.000 y 2.616.000, se observa una ligera tendencia al aumento del IPS, en comparación con aquellos con ingresos menores. Por ejemplo, en Bahía Solano, el porcentaje de hogares con ingresos en este rango es de solo el 5,21 %, pero tienen un IPS mediano de 66,13 puntos, notablemente más alto que el segmento con ingresos inferiores. Esta tendencia no es uniforme en todos los municipios, lo que sugiere que otros factores, además del ingreso, pueden influir en el IPS. Por ejemplo, en Bajo Baudó, aunque el 1,04 % de los hogares tiene ingresos superiores a COP 14.080.000, su IPS mediano es de 54,03 puntos, lo que es inferior al IPS de hogares con ingresos de entre COP 2.616.000 y 14.080.000.

En ese sentido, puede parecer que a primera vista el nivel de ingreso es un factor predominante en la determinación del progreso social, pero la complejidad del IPS indica que existen múltiples factores en juego. Por ejemplo, un municipio puede tener un buen acceso a cuidados médicos básicos y nutrición, pero enfrentarse a desafíos en términos de seguridad personal o acceso a la información y las comunicaciones. Otro municipio puede destacar en sostenibilidad del ecosistema y tener una población que goza de derechos personales plenos, pero enfrentar carencias en el acceso a la educación avanzada. Estos componentes, aunque interconectados, no necesariamente avanzan al mismo ritmo o son influenciados de la misma manera por el nivel de ingresos. Por lo tanto, aunque el ingreso puede contribuir al progreso en ciertas áreas, la naturaleza multifacética del IPS subraya la importancia de considerar una gama más amplia de factores sociales, económicos y ambientales a la hora de evaluar el bienestar y desarrollo de una comunidad o región.

2 En el marco de la metodología del IPS se utiliza la mediana en términos estadísticos para representar el valor de la variable de posición central en un conjunto de datos ordenados; con el uso de esta —en lugar del promedio— se busca evitar los sesgos por la distribución.

Esta relación se ilustra cuando se calcula la mediana del IPS por niveles de ingreso (Cuadro 4). En ese cálculo se observa que, con excepción de un dato atípico en Bajo Baudó en el grupo de los niveles de ingreso más alto, en el resto de los municipios se aprecia que hay niveles mínimos de IPS por grupo de ingreso. Así, en los niveles de COP 2.616.000 a 14.080.000 las medianas van de un mínimo de 59,68 puntos a un máximo de 66,13. En un nivel de COP 1.237.000 a 2.616.000, la mediana de IPS más baja es de 55,65 puntos, aunque el máximo es de 66,13. Y en el nivel de ingresos más bajo (menos de COP 1.237.000), se tiene un valor mínimo de 51,61 puntos y se alcanza un máximo de 62,10. Así se mantiene la relación que da origen al IPS explicado en los capítulos anteriores, donde el ingreso económico importa y es un instrumento para generar calidad de vida, pero la relación no es lineal y directa con el progreso social.



Cuadro 4.

Índice de Progreso Social mediano por niveles de ingreso familiar. (Fuente: elaboración propia)

Municipios	Menos de 1.327.000 pesos	De 1.327.000 a 2.616.000 pesos	De 2.616.000 a 14.080.000 pesos	Más de 14.080.000 pesos
Bahía Solano	62,10	66,13	59,68	
Bajo Baudó	54,84	58,06	64,52	54,03
Juradó	61,29	58,06	66,13	
Nuquí	59,68	62,90		
Litoral de San Juan	51,61	50,65	59,68	

Nivel IPS Medio alto Medio bajo Bajo



5. El consumo de pescado en las comunidades costeras del Pacífico chocoano

5.1. Importancia del pescado en la dieta y barreras para su consumo en las comunidades

En vista de que la pesca es una actividad central en las comunidades, tanto desde el punto de vista comercial como alimentario, se realizaron preguntas específicas sobre el consumo de pescado. Los datos recabados evidencian que la mayoría de los encuestados en los municipios valoran significativamente el consumo diario de pescado en sus familias. Así, en el municipio de Nuquí, al combinar las respuestas “muy importante” e “importante” sobre el consumo de pescado, el 99,08 % de las personas encuestadas reflejan una valoración positiva predominante que es seguida por Juradó con un 98,24 %, Bajo Baudó con un 98,10 %, Bahía Solano con un 95,28 % y el Litoral del San Juan con un 95,60 %.

En ese sentido, es claro que el pescado es percibido como un elemento central en la nutrición de la población. Esto lo reafirman los datos agregados por tipo de hogar, donde el 98,51 % de los hogares pesqueros y el 96,09 % de los que no lo son consideran muy importante e importante el consumo de pescado. Sin embargo, también es relevante anotar que existe un pequeño porcentaje de la población en cada municipio que no ve la ingesta diaria de pescado como crucial. Por ejemplo, en el Litoral del San Juan, el 4,40 % de los encuestados lo consideró “poco importante”, mientras que en Bahía Solano el 3,77 % expresó la misma opinión. Además, en Juradó y Nuquí, un 0,58 y 0,46 % de los participantes, respectivamente, consideran que no es nada importante el consumo diario de pescado.

Además, los resultados muestran una alta frecuencia en el consumo de pescado. En Juradó y Nuquí, más del 85,00 % de los hogares consume pescado a diario, evidenciando una fuerte dependencia o preferencia por este tipo de alimento en su dieta cotidiana. En Bajo Baudó y el Litoral del San Juan, aunque la cifra es ligeramente menor, más del 60,00 % de los hogares indicaron que consumen pescado todos los días, lo cual sigue siendo significativo. En Bahía Solano, la cifra es comparable, con un 61,32 % de los hogares consumiendo pescado diariamente.

Por otro lado, es notable que en el Litoral del San Juan y en Bahía Solano alrededor del 37,74 % de los participantes no respondieron a la pregunta, lo que podría indicar una falta de certeza o variabilidad en el consumo de pescado. Los porcentajes de no respuesta en los otros municipios son significativamente menores, lo que sugiere que, en general, la mayoría de las personas en estas comunidades costeras tienen claridad sobre su frecuencia de consumo de pescado, reflejando la importancia de la pesca en su alimentación diaria. Si se compara entre tipos de hogar, el 85,93 % de los hogares del sector pesquero consume pescado a diario, mientras que en los hogares ajenos a este el porcentaje se reduce a 59,50 %.

En relación con los hogares que consumen pescado diariamente, la frecuencia varía. No obstante, se evidencia una tendencia significativa hacia el consumo de pescado más de una vez al día. Así, en Nuquí, una abrumadora mayoría del 90,74 % de los hogares consume pescado entre dos y tres veces al día, siendo el municipio con la mayor frecuencia. Bajo Baudó también presenta un alto porcentaje, con un 61,13 % de los hogares que consumen pescado dos o tres veces al día. Juradó, Bahía Solano y el Litoral del San Juan siguen la misma tendencia, con 58,48, 43,39 y 42,14 %, respectivamente (Figura 8).

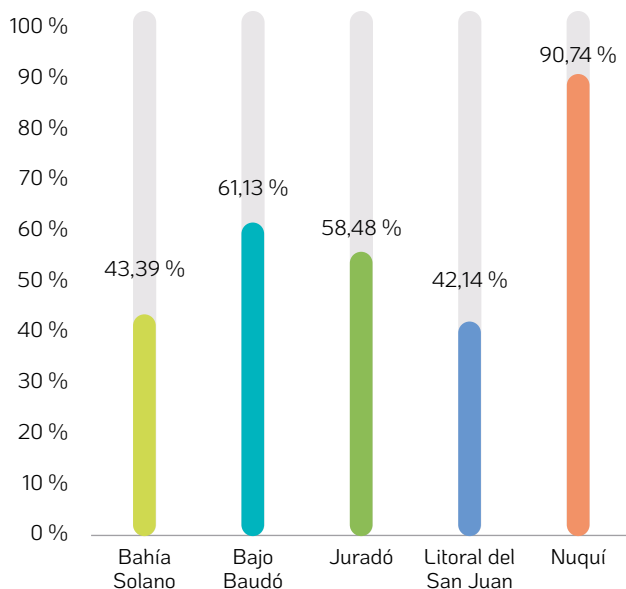


Figura 8.

Porcentaje de hogares que respondieron con “Dos veces al día” y “Tres veces al día”, en la frecuencia de consumo de pescado

Comparando entre tipos de hogares, en los hogares que no son del sector pesquero más de la mitad de ellos consumen pescado dos veces al día (54,55 %). Un 17,22 % lo hace tres veces al día y un 28,23 % solo una vez. Esto sugiere que el pescado es un componente regular en la dieta de estos hogares, aunque con frecuencia variable.

En los hogares del sector pesquero, la frecuencia del consumo de pescado aumenta, con un 62,16 % de los hogares consumiéndolo dos veces al día, lo cual es un poco más alto que en el grupo de contraste. Un 21,04 % lo consume tres veces al día, señalando una mayor prevalencia de pescado en la dieta diaria en comparación con el otro grupo. Sin embargo, solo un 16,80 % de los hogares en el sector pesquero consume pescado una vez al día, lo que es significativamente menor que en los hogares ajenos al sector.

Respecto al origen del pescado que se consume, los datos recabados en los diferentes municipios muestran una variedad en cuanto a si son los residentes mismos quienes lo capturan. En Nuquí y el Litoral del San Juan, más del 50,00 % de los hogares indicaron que capturan todo el pescado que consumen, lo cual refleja una fuerte tendencia hacia la autosuficiencia. Bajo Baudó también muestra una inclinación

significativa al autoabastecimiento, pues de las personas encuestadas, el 46,36 % captura la mayor parte y un 31,13 % captura la totalidad del pescado que consume. En Bahía Solano y Juradó, aunque las cifras son menos claras, un porcentaje significativo de hogares aún participa activamente en la captura del pescado que es consumido.

Sin embargo, es notable que en Bahía Solano un 40,00 % de los hogares indicó que no captura nada del pescado que consumen, lo cual contrasta fuertemente con los otros municipios (Figura 9). Además, en Juradó y Bahía Solano una proporción diversa de hogares captura “muy poco”, “alguna parte” o “la mayor parte” del pescado, lo que sugiere que en estos municipios existe una mayor dependencia de la compra de pescado o su obtención se hace a través de otros medios (p. ej. familiares, amigos, etc.).

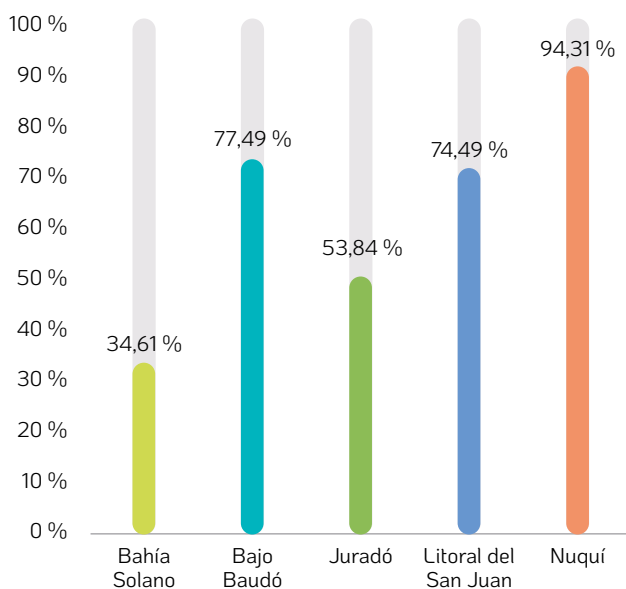


Figura 9.

Porcentaje de hogares que respondieron “Todo” y “La mayor parte”, acerca de si ellos mismos capturan el pescado que consumen

Por supuesto, existen ocasiones en las que no es posible consumir pescado diariamente. Por ejemplo, en Nuquí, la única causa mencionada es la económica, manifestando que no les alcanza el dinero para comprarlo todos los días, aunque ello sólo afecta a menos del 10,00 % de los hogares encuestados. Sin embargo, estos porcentajes son

más altos en Bajo Baudó y el Litoral del San Juan, ambos con cifras cercanas al 20,00 % de los hogares encuestados, que manifestaron no contar con el dinero suficiente para comprar pescado todos los días, lo cual resaltaría un problema económico significativo en estas zonas.

No obstante, también se destacan otras razones. Así, en Bahía Solano el 9,43 % de los encuestados mencionó que a su familia no le gusta el pescado, lo cual también fue manifestado en el 2,92 y 6,92 % de los hogares encuestados en Juradó y el Litoral del San Juan, respectivamente. La disponibilidad de pescado en el mercado local también fue citada como una preocupación en varios municipios, siendo especialmente relevante en el Litoral del San Juan, donde el 8,81 % de los participantes la señaló como una razón significativa para no consumir pescado diariamente. Estos resultados subrayan la diversidad de factores, tanto económicos como de preferencia y disponibilidad, que afectan el consumo de pescado en estas comunidades.

Para aquellos casos en los que no es posible consumir pescado en el hogar, se indagó por las opciones para sustituirlo. Los resultados evidenciaron que, si bien las opciones son diversas, hay ciertos patrones que pueden identificarse. Por ejemplo, en el Litoral del San Juan y Bahía Solano una proporción significativa de hogares opta por huevos de gallina como sustituto, con un 44,65 y un 42,45 %, respectivamente. Asimismo, en Bajo Baudó, un notable 49,29 % de los hogares prefiere incrementar el consumo de carbohidratos de tubérculo, como la papa china, la yuca, el ñame, etc., cuando no se puede acceder a pescado. En Juradó y Nuquí, el pollo o las aves de corral son la opción predominante, representando el 36,26 y el 35,19 % de los hogares, respectivamente.

Además, es notable que en Nuquí un considerable 17,13 % de los hogares no sustituye el pescado cuando este no está disponible, lo que sugiere una preferencia o dependencia significativa hacia este alimento en el municipio. También se observa que la carne de res y de cerdo son opciones menos comunes para la sustitución en la mayoría

de los municipios, aunque en Juradó, un 25,73 % de los hogares elige la carne de cerdo como alternativa. En general, estos datos reflejan la diversidad de estrategias alimenticias y preferencias en diferentes comunidades frente a la no disponibilidad de pescado, y no hay diferencias significativas entre los hogares del sector pesquero y los ajenos al mismo.

5.2. Pescados que más se consumen por municipio

En cuanto al tipo de pescado de mayor consumo, se les presentó a las personas encuestadas una lista con 25 opciones, que incluían las especies mayoritariamente capturadas en la zona³. Los resultados demuestran una diversidad notable por municipio. En Bahía Solano, la albacora (*Thunnus albacares*) y el burique (*Caranx caballus*) son los más consumidos, con 22,4 y 20,9 %, respectivamente. Mientras tanto, Bajo Baudó presenta una preferencia notable por el gualajo (*Centropomus armatus*), constituyendo el 13,80 % del consumo, seguido por el ñato (*Notarius troschellii*) con un 17,40 %. En Juradó, el róbalo (*Centropomus viridis*) es el pescado más predominante en la dieta, con un 13,60 %, seguido por el pargo rojo (*Lutjanus peru*) y el jurel (*Caranx caninus*), ambos también con altas tasas de consumo, 10,60 y 7,10 %, respectivamente. En Nuquí, los tipos de pescado más consumidos son bastante variados, pero destacan la albacora, con un 10,10 %, y el burique con un 10,90 %.

En el Litoral del San Juan, el gualajo también es prominente, constituyendo el 13,30 % del consumo, y el ñato también es significativamente consumido, con un 15,00 %. Además, se observa que en algunos municipios algunas especies de pescado como la cherna roja (*Hyporthodus acanthistius*) y el machetajo (*Centropomus medius*) no tienen presencia en la dieta. En todos los municipios hay gran diversidad de pescados consumidos, pero se pueden identificar preferencias claras y diferencias significativas entre las comunidades en cuanto a los más consumidos (Figuras 10, 11, 12, 13 y 14).

3 Estas especies fueron determinadas gracias al monitoreo pesquero participativo que viene desarrollando la Fundación MarViva desde el año 2022 en el Litoral Pacífico chochoano en el marco del Proyecto “participación pública: economía oceánica sostenible e inclusiva en Colombia” desarrollado por Fundación MarViva con apoyo de la Agencia Noruega para Cooperación al Desarrollo (NORAD).

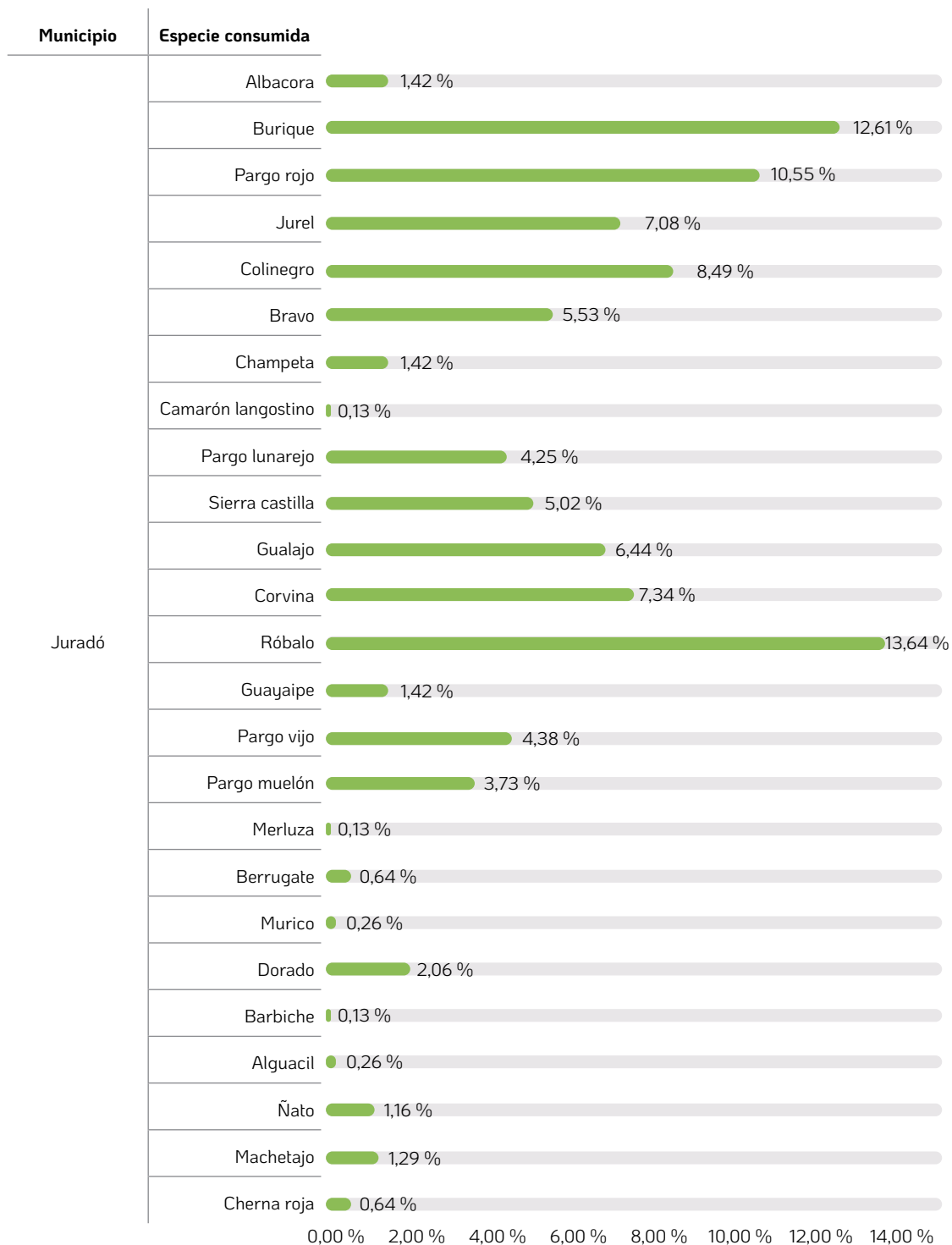
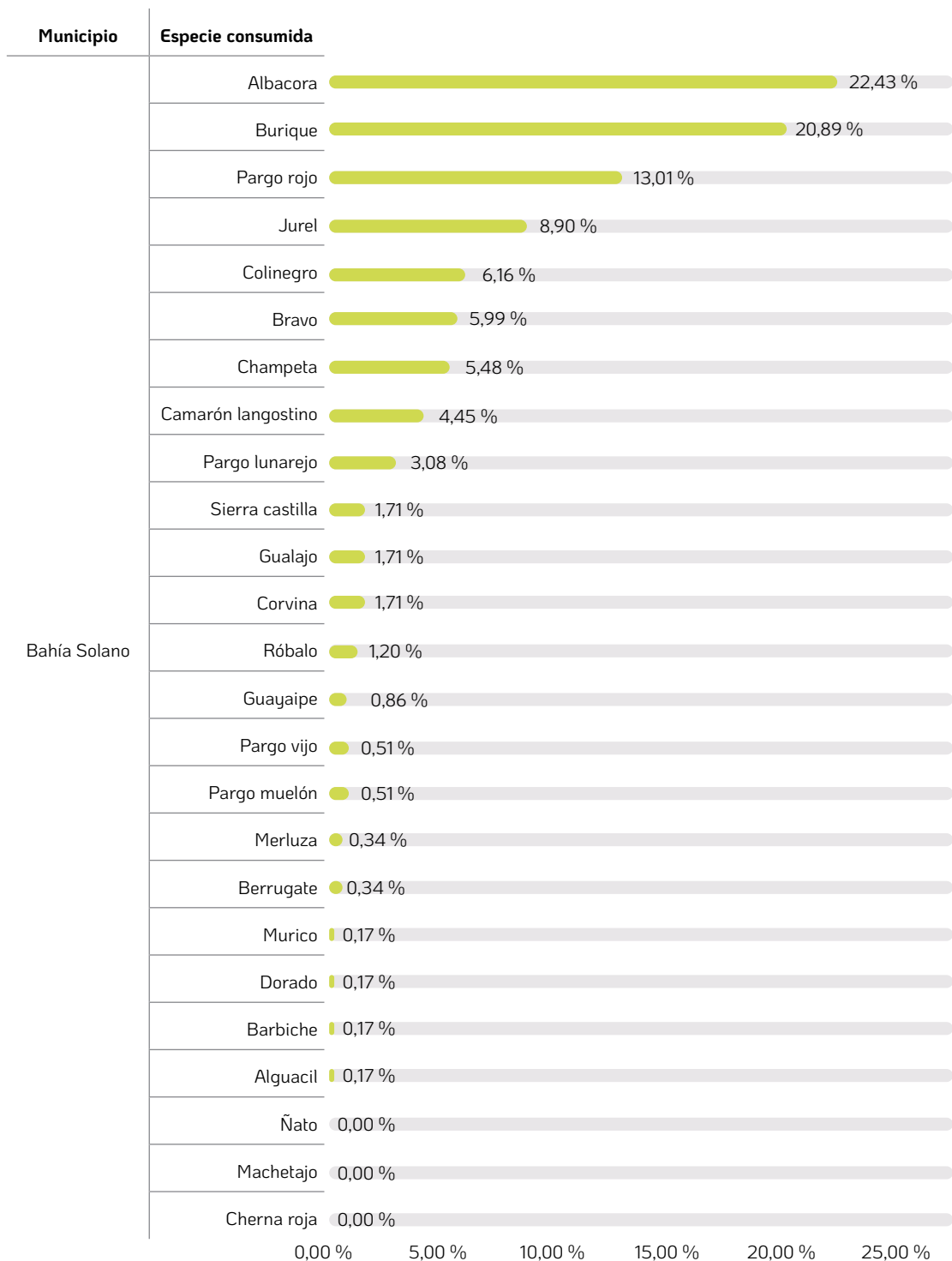



Figura 10.

Variedad de pescados consumidos en Juradó



 **Figura 11.** Variedad de pescados consumidos en Bahía Solano

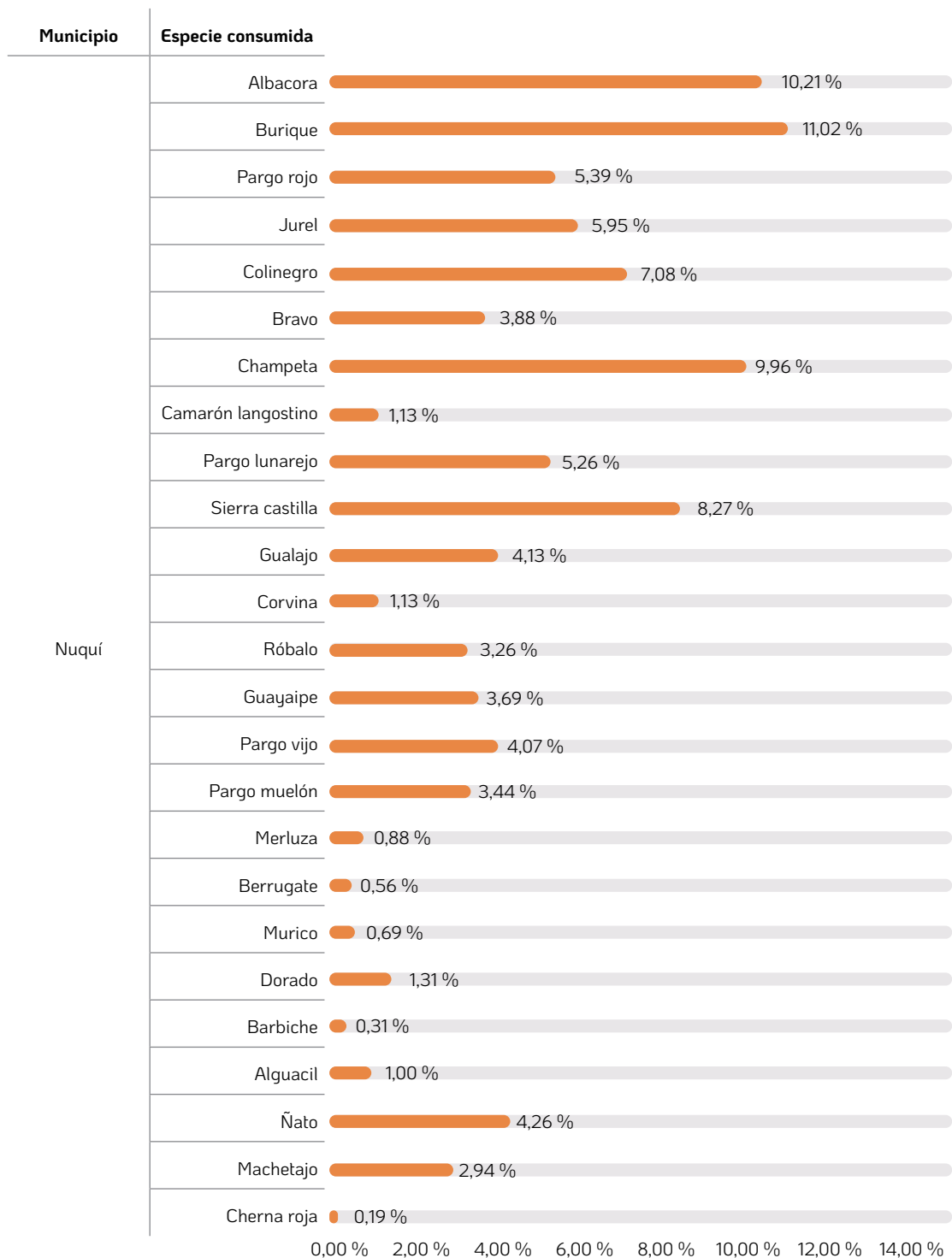
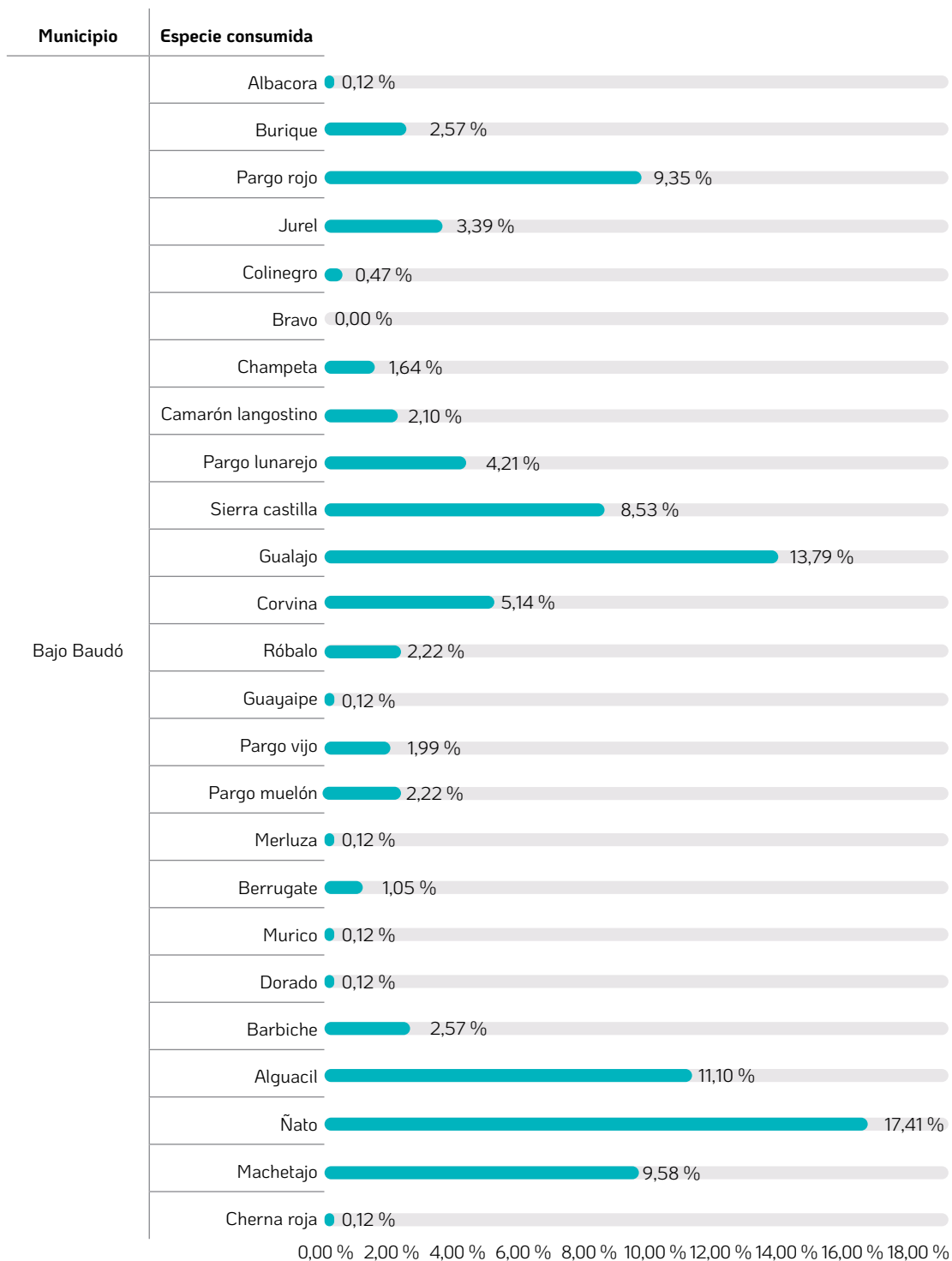



Figura 12.

Variedad de pescados consumidos en Nuquí



 **Figura 13.** Variedad de pescados consumidos en Bajo Baudó

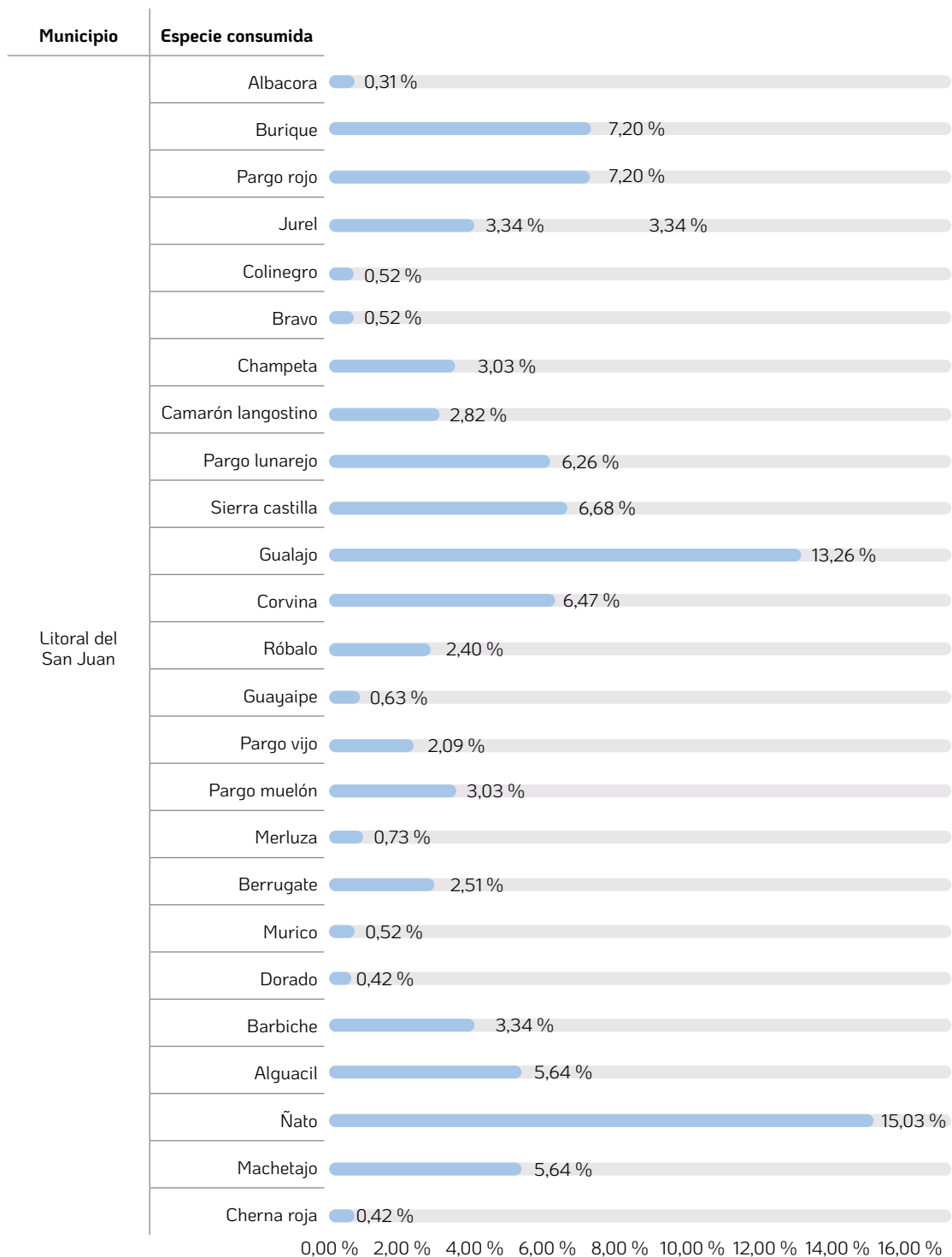


Figura 14.

Variedad de pescados consumidos en el Litoral del San Juan



6. Caracterización del sector pesquero artesanal en las comunidades costeras del Pacífico chocoano

6.1. Participación, oficios e ingresos complementarios

La participación en actividades relacionadas con la pesca muestra patrones divergentes entre los municipios encuestados. En Bahía Solano y Bajo Baudó la prevalencia de personas que no han trabajado en actividades pesqueras es mayor, con un 77,83 y 35,07 %, respectivamente. No obstante, en Bajo Baudó aún hay un significativo 64,93% que sí se ha involucrado en dichas actividades. En Juradó la situación es notablemente diferente, con un considerable 63,74 % de los encuestados afirmando que han trabajado o trabajan en la pesca, contrastando con el 34,50 % que no lo ha hecho.

Los encuestados en Nuquí y el Litoral del San Juan muestran una mayor dependencia de la pesca, con 89,81 y 74,84% que indican, respectivamente, haber trabajado en actividades pesqueras. Estos porcentajes sugieren que la pesca es una actividad económica fundamental en estos dos municipios. La diferencia entre los municipios puede reflejar la diversidad en las oportunidades económicas, en la geografía y en la distribución o la accesibilidad a los recursos pesqueros de cada área (Figura 15). No obstante, recordemos que el 62,33 % del total de los hogares entrevistados está ligado a actividades relacionadas con la pesca.

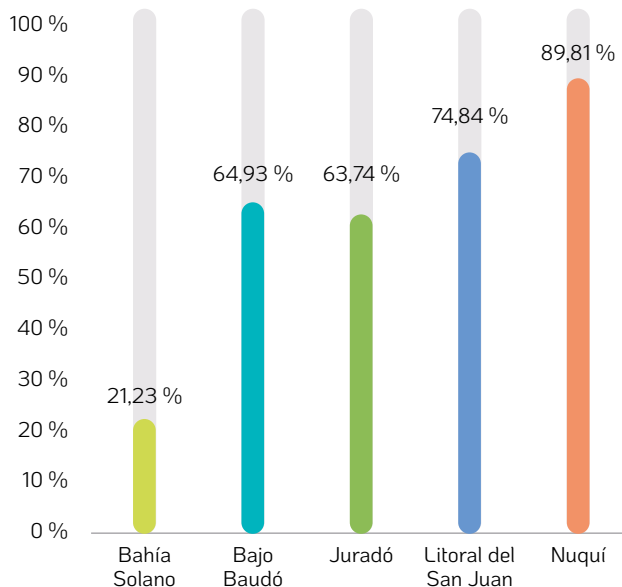


Figura 15.

Porcentaje de personas que trabajó o trabaja en actividades relacionadas con la pesca

En relación con el porcentaje de personas dedicadas a la pesca, la mayoría manifestó ser pescador. En Bahía Solano, por ejemplo, del 21,23 % de personas ligadas al sector pesquero, un 84,44 % se identifica como pescador. Por su parte, en Bajo Baudó del 64,93 % de los encuestados, un 92,70 % es pescador, y en Juradó del 63,74 % de los entrevistados vinculado al sector pesquero, el 91,67 % se identifica de esta forma.

Nuquí, de manera particular, muestra al 100 % de los encuestados vinculados con la actividad pesquera, que se reconocen de forma exclusiva como pescadores. Similarmente, en el Litoral del San Juan, un 96,58 % de los miembros relacionados con el sector pesquero se identifica como pescadores, lo que reitera la importancia y prevalencia de la pesca en estas áreas (Figura 16). Este dato resalta que, dentro de la comunidad que participa en actividades pesqueras, la pesca es no solo un medio de vida, sino también un elemento fundamental de la identidad comunitaria. Viendo el total de los hogares relacionados con la actividad pesquera, el 94,54 % manifestaron ser pescadores.

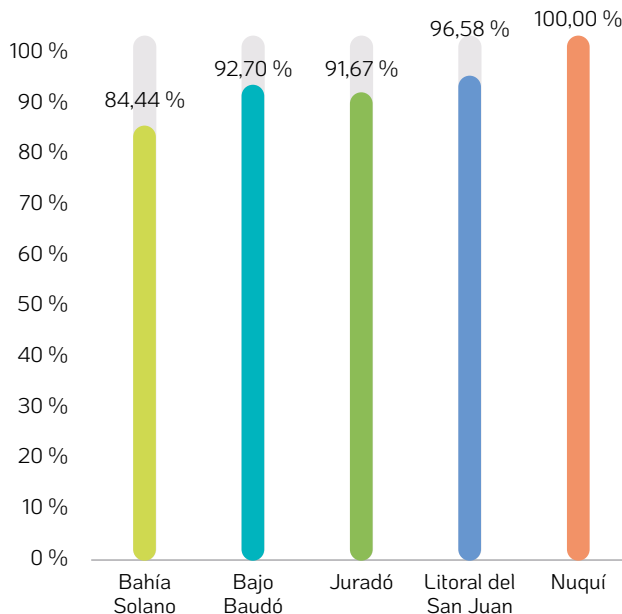


Figura 16.

Porcentaje de personas ligadas a la actividad pesquera que respondieron ser pescadores

A pesar de que varias personas ligadas al sector pesquero son pescadores, los datos evidenciaron cómo la proporción de personas que no tiene un trabajo complementario es significativamente mayor que las que sí lo tienen. En Bahía Solano, el 71,11 % de los encuestados no tiene un trabajo adicional, comparado con el 28,89 % que sí cuenta con uno. Situación similar se observa en Juradó y Nuquí, donde 71,96 y 73,71 % de los encuestados, respectivamente, no tiene un trabajo extra, aunque en Nuquí, un 0,52 % de los encuestados no respondió a la pregunta. En Bajo Baudó, la diferencia es menor, con 59,85 % que no cuenta con trabajo adicional y un 40,15 % que sí lo tiene.

En contraste, el Litoral del San Juan presenta un escenario diferente al resto de los municipios. En este lugar, más de la mitad de las personas vinculadas al sector pesquero, el 56,78 %, indicó tener un trabajo complementario, en comparación con el 43,22 % que no lo tiene. Esto podría estar relacionado con la estacionalidad de la pesca o a la búsqueda de ingresos adicionales (Figura 17). Calculando para todos los hogares que son del sector pesquero, se evidencia que el 63,74 % no tiene o tenía un trabajo extra o complementario cuando trabajaba en el sector.

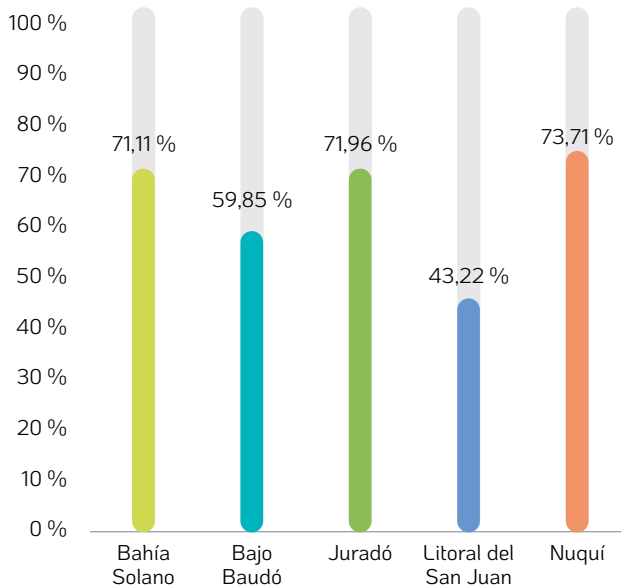


Figura 17.

Porcentaje de personas ligadas al sector pesquero que respondieron no tener trabajo extra o complementario cuando trabajaban en el sector

Cuando se le preguntó a las personas ligadas al sector sobre la pertenencia a alguna asociación de pescadores, encontramos que en Bahía Solano un 31,58 % de los trabajadores pertenece o ha pertenecido a alguna asociación de pescadores, mientras que en Bajo Baudó esta proporción es ligeramente mayor, alcanzando el 47,62 %. En Juradó, el 46,39 % de los trabajadores se asocia, mientras que en Nuquí el porcentaje es del 39,90 %. En el Litoral del San Juan un 42,48 % de trabajadores está asociado, situándose en un término medio comparado con los otros municipios. En el total de los hogares relacionados al sector pesquero, se encontró que el 53,81 % de los encuestados no ha pertenecido a alguna asociación de pescadores.

6.2. Regímenes de propiedad de las embarcaciones

En cuanto al régimen de propiedad de las embarcaciones de pesca artesanal, un 49,91 % de los hogares encuestados relacionados al sector pesquero manifestaron ser dueño de al menos una de estas (Figura 18).

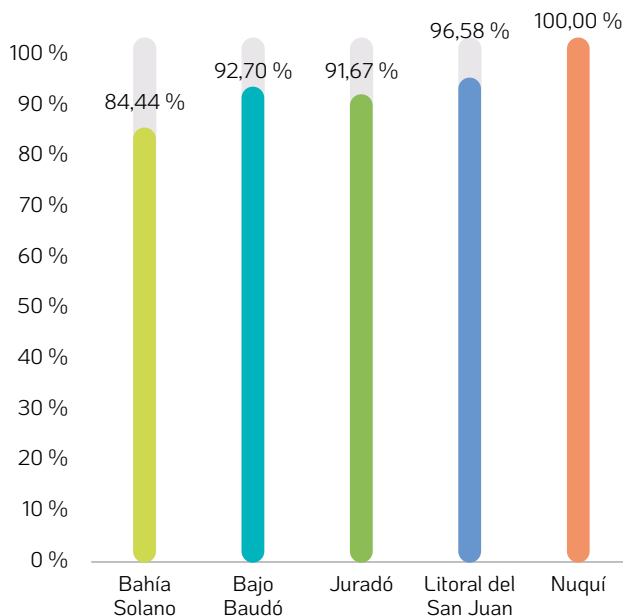


Figura 18.

Porcentaje de pescadores que afirmaron ser dueños de sus embarcaciones

6.3. Zonas de pesca

Con relación a las zonas de pesca, los resultados muestran diferencias en cada municipio (Figura 19 y 20). Revisando el agregado de hogares relacionados con el sector pesquero, se tiene que 58,00 % pescan en mar abierto y 24,50 % en zonas cercanas al manglar.

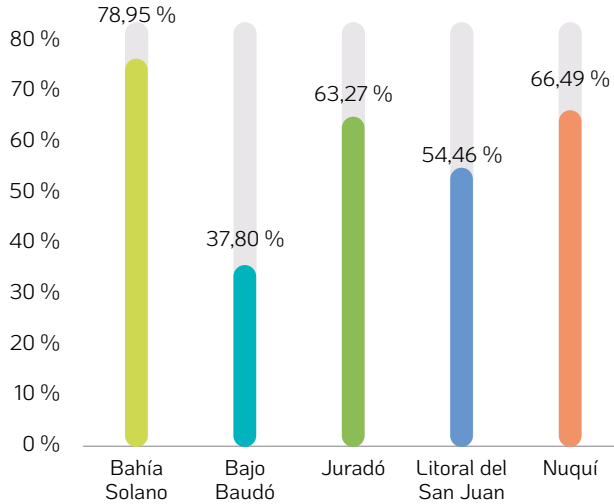


Figura 19.

Porcentaje de pescadores que respondieron “Mar abierto”, como su zona principal de pesca

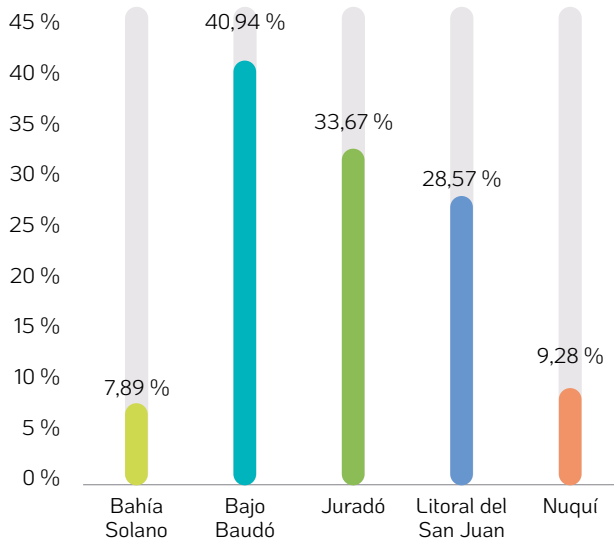


Figura 20.

Porcentaje de pescadores que respondieron “Cerca de zonas de manglar”, como su zona principal de pesca

6.4. Aspiraciones y deseos de permanencia en la actividad pesquera

En relación con la intencionalidad de seguir ligados a la actividad pesquera, los resultados de las encuestas muestran que en todos los municipios hay una abrumadora mayoría de personas que expresan el deseo de continuar vinculadas a la actividad (Figura 21). Esta uniformidad en las respuestas, a lo largo de los cinco municipios, destaca la importancia cultural, económica y social de la pesca en estas áreas.

Parece ser una actividad fundamental para las comunidades, posiblemente proporcionando no solo sustento, sino también un sentido de identidad y pertenencia. De hecho, si se agrupa a todos los hogares del sector pesquero, la respuesta afirmativa de seguir ligado a la actividad es del 94,21 %. La fuerte preferencia por mantenerse en la pesca sugiere que cualquier intervención o política dirigida a estas comunidades, debe considerar y respetar su vínculo con esta actividad tradicional.

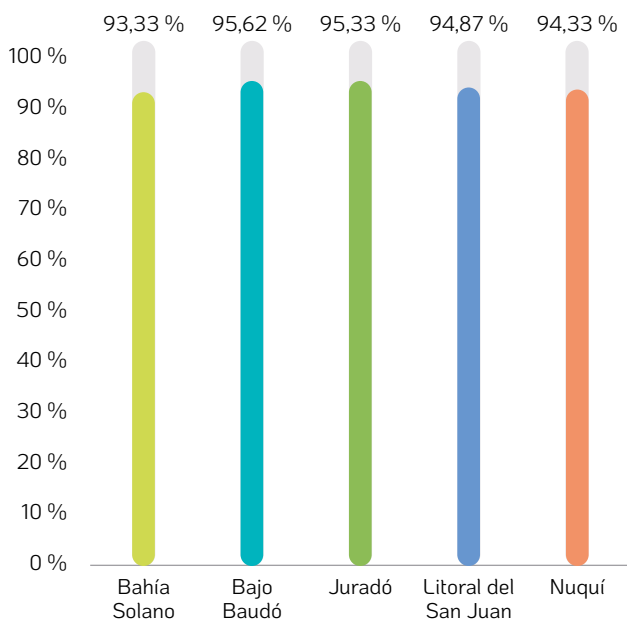


Figura 21.

Porcentaje de personas que respondieron querer seguir ligados al sector pesquero

Por otro lado, cuando se pregunta si los encuestados desearían que sus hijos se dediquen a actividades pesqueras, se presenta una variedad en las opiniones (Figura 22). Este panorama mixto podría reflejar las diversas perspectivas y experiencias de las comunidades pesqueras en cada municipio, así como las distintas oportunidades y desafíos que perciben para las futuras generaciones en el sector pesquero.

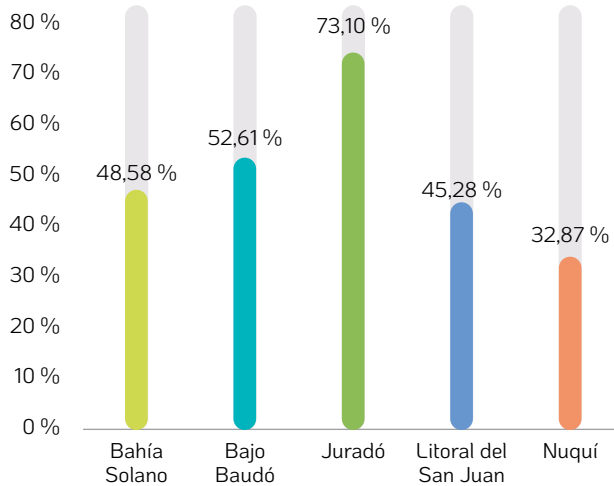


Figura 22.

Porcentaje de personas que respondieron que les gustaría que sus hijos trabajaran en el sector pesquero

Comparando entre grupos de hogares, se encuentra que en el grupo no pesquero la población está dividida casi por igual en su opinión sobre si les gustaría que sus hijos se dedicaran a actividades pesqueras, con un 49,16 % que responde afirmativamente y un 48,60 % que responde negativamente. Solo un 2,23 % no proporcionó una respuesta o no sabía. Por otro lado, en el sector pesquero, una leve mayoría del 51,00 % desearía que sus hijos se dedicaran a actividades pesqueras. Un 46,99 %, valor ligeramente menor que en el sector no pesquero, no está a favor de que sus hijos sigan la ocupación pesquera. Similar al sector no pesquero, un pequeño porcentaje de 2,01 % no sabe o no responde.

Respecto a tener familiares relacionados con la actividad pesquera, los resultados indican variabilidad entre los municipios. En Bahía Solano y Bajo Baudó se observa una presencia significativa de familias vinculadas al sector, con 34,91 y 48,34 % respectivamente, mientras que en Bahía Solano y Bajo Baudó, el 64,62 y 51,18 % de los entrevistados indicó no tener familiares en la pesca. En Juradó, un 40,94 % de los encuestados

tiene familiares en el sector pesquero, contrastando con un 56,14 % que no los tiene. El Litoral del San Juan destaca con el porcentaje más alto de respuestas afirmativas, donde el 58,49 % de los participantes confirmó tener familiares en dicho sector, frente a un 40,88 % que no. En contraste, Nuquí presentó una tendencia diferente, donde un 75,46 % de los encuestados mencionó no tener familiares en actividades pesqueras, y solo un 23,61 % indicó lo contrario.

Estas variaciones entre los municipios pueden reflejar diferencias en la estructura económica y social, así como en la importancia relativa de la pesca en cada comunidad. Comparando entre tipos de hogares, el 44,52 % de los relacionados con el sector pesquero mencionaron tener familia trabajando en el sector, cifra que baja en los hogares ajenos al sector pesquero (34,17 %).

6.5. Perspectivas sobre el estado del sector pesquero

El 51,89 % de los encuestados en Bahía Solano considera que el sector pesquero está igual que hace cinco años, mientras que un 16,98 % piensa que está peor. Sin embargo, este aspecto muestra una variada diversidad de opiniones y experiencias en los distintos municipios, indicando que la percepción puede estar influenciada por factores locales y regionales (Figura 23). En general, se puede inferir que existe cierta preocupación y descontento en diversas zonas sobre la evolución del sector pesquero en los últimos años.

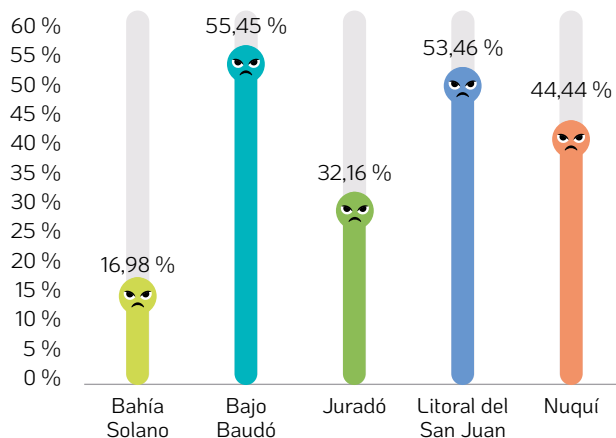


Figura 23.

Porcentaje de personas que considera que el sector está “Peor que hace 5 años”

La percepción del estado del sector pesquero revela diferencias considerables entre los hogares pertenecientes al sector y aquellos ajenos a este, ya que el 43,98 % de estos últimos percibe que ha habido una mejora en los últimos cinco años, mientras que el 30,25 y 22,69 % considera que la situación ha permanecido igual o ha empeorado, respectivamente. Por su parte, un 3,08 % no está seguro o no respondió.

En contraste, las percepciones dentro de los hogares del sector pesquero son menos positivas. Solo un 32,39 % siente que las condiciones han mejorado, un 15,78 % ve la situación como inalterada y más de la mitad considera que el sector ha empeorado (50,83 %). El 1,00 % no respondió o no sabía.

Estos datos sugieren que los directamente implicados en el sector pesquero tienen una visión más crítica de su situación actual, lo que refleja una experiencia más cercana y desafiante dentro del sector. La diferencia en la percepción del progreso o el declive del sector pesquero entre los dos grupos podría deberse a diversos factores, entre ellos el impacto económico, los cambios ambientales y las políticas de gestión pesquera.


Adicionalmente, se realizaron algunas preguntas abiertas para conocer la opinión de las comunidades respecto a los aportes y problemáticas del sector pesquero. Las respuestas fueron analizadas mediante un preprocesamiento de texto, lo que implicó la conversión de todo el texto a letras minúsculas, la eliminación de caracteres especiales y números, y la remoción de palabras comunes (conocidas como “*stopwords*”), que generalmente no aportan significado al contenido. Para este propósito se usó una lista personalizada de *stopwords* en español. Una vez limpiados los datos, se empleó la técnica de TF-IDF (*Term Frequency-Inverse Document Frequency*), para convertir el texto en vectores numéricos. Esta técnica pondera las palabras según su importancia en un documento, en relación con su frecuencia en el conjunto completo de documentos.

Posteriormente, se aplicó el algoritmo de *K-means* para realizar el clustering, utilizando el software estadístico STATA. El algoritmo *K-means* intenta dividir un conjunto de puntos en grupos (o “*clústeres*”) de manera que los puntos en el mismo clúster estén más cerca entre sí, que con puntos en otros. Se decidió inicialmente segmentar las respuestas en siete *clústeres*, con base en la estructura de los datos.

Sin embargo, para obtener temas más relevantes, se descartaron los primeros tres *clústeres* y se centró el análisis en los cuatro *clústeres* restantes, que agruparon al menos al 90,00 % de las respuestas.

Por último, se identifican las palabras clave que representan el núcleo temático de las respuestas agrupadas en cada *clúster*, reflejando este análisis una diversidad de opiniones y percepciones, que resaltan la multifacética influencia del sector pesquero en la zona (Figura 24).



 **Figura 24.**
Aportes del sector pesquero

Alrededor de la pregunta, ¿Cuál sería el principal aporte del sector pesquero en la zona?, se identificaron los siguientes *clústeres*:

Clúster 1.



Impacto económico: se centra en la contribución económica y alimentaria del sector pesquero. Las palabras clave incluyen “económico”, “economía” y “pescado”. Este tema destaca la importancia del sector pesquero en la economía general y en el sustento de las personas. Se centra en cómo la pesca puede impulsar la economía y proporcionar empleo, y oportunidades de negocio.

Clúster 2.



Economía local: las respuestas en este grupo se centran en la economía local. Las palabras clave son “economía”, “local”, “mejoramiento” y “base”. Este enfoque es similar al del impacto económico, pero pone especial énfasis en la economía a nivel local. Las respuestas en este tema resaltan cómo el sector pesquero beneficia directamente a las comunidades locales, impulsando el crecimiento y el mejoramiento en la zona.

Clúster 3.



Perspectiva negativa: este clúster agrupa respuestas que tienen una perspectiva más negativa o neutral sobre el aporte del sector pesquero a la zona, con palabras como “no sabe”, “nada” y “no aporta”. Contrario a los primeros dos temas, este destaca las opiniones que no ven un aporte significativo del sector pesquero o que incluso lo ven de manera negativa. Las respuestas agrupadas aquí pueden señalar problemas o desafíos que enfrenta el sector, o simplemente una percepción de falta de contribución.

Clúster 4.



Abastecimiento de alimentos: las respuestas en este clúster se centran en el papel del sector pesquero en el abastecimiento de alimentos, con términos como “alimento”, “abastecimiento”, “suministra” y “proporcionar”. El sector pesquero no sólo es vital desde una perspectiva económica, sino también en cuanto al abastecimiento de alimentos. Las respuestas en este tema subrayan la importancia de la pesca como fuente principal de alimentos y nutrición para la población.

En relación con la pregunta, ¿Cuál sería el principal problema del sector pesquero en la zona?, el análisis de *clústeres* también identificó diversas fuentes de problemas o retos que enfrenta el sector (Figura 25).



Figura 25.

Retos del sector pesquero

De estos elementos, se identificaron tres temas específicos y se generó una categoría que describe la diversidad de opiniones que no responden a los temas identificados:

Clúster 1.

Falta de apoyo: destaca la carencia de respaldo y recursos para los pescadores, resaltando palabras clave como “falta,” “apoyo,” y “pescadores.” Las respuestas en este grupo se centran en la falta de apoyo, probablemente institucional o financiero, para los pescadores. Esto sugiere que hay una necesidad percibida de más recursos o intervención para ayudar a la comunidad pesquera.

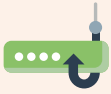


Clúster 2.



Limpieza y cuidado del entorno: las palabras “basuras” y “elementos” sugieren una preocupación por mantener limpios los entornos de pesca y asegurarse de que no haya contaminación o desechos que puedan afectar su calidad.

Clúster 3.



Problemas de pesca: subraya las preocupaciones relacionadas con las prácticas de pesca como el uso de ciertas “mallas” y la pesca “industrial” y otros métodos de pesca, sugiriendo que hay una preocupación o énfasis en la necesidad de utilización de técnicas de pesca adecuadas y posiblemente sostenibles.

Clúster 4.



Otros desafíos y preocupaciones: algunas respuestas, como “ninguno”, sugieren que hay una variedad de otros desafíos y preocupaciones que no se ajustan necesariamente a los otros tres temas, o que algunos participantes no identificaron problemas específicos.



7. De los datos a la acción

La transición de los datos obtenidos a través del IPS hacia la acción concreta es un paso vital para catalizar mejoras tangibles en la vida de las comunidades pesqueras y para asegurar la sostenibilidad ambiental del sector. Estas mediciones no son simplemente un ejercicio académico o de investigación, lo cual sería válido, sino que sirve como una hoja de ruta para la intervención y la reforma. Al abordar las necesidades y vulnerabilidades identificadas, los responsables de la formulación de políticas y los actores del desarrollo pueden establecer prioridades claras, asignar recursos de manera efectiva y diseñar programas que fortalezcan la resiliencia económica, social y ambiental.

Además, al enfocarse en la sostenibilidad ambiental y en el aumento de ingresos para las familias de pescadores, se asegura no solo el bienestar a corto plazo, sino también la viabilidad a largo plazo de la pesca como medio de vida. Esto es esencial en un mundo donde la preservación de los ecosistemas marinos está intrínsecamente ligada al futuro de las comunidades que dependen de ellos. La acción basada en datos del IPS es un puente crucial entre el conocimiento y el progreso, asegurando que los datos no solo informen, sino que también transformen.

A continuación, se presentan acciones específicas diseñadas para abordar de manera efectiva las áreas prioritarias identificadas por el IPS en las comunidades del litoral. Estas iniciativas están orientadas no solo a superar los retos inmediatos que enfrentan estas comunidades, sino también a establecer las bases para un desarrollo sostenible y equitativo a largo plazo. Al integrar los conocimientos detallados obtenidos a través del IPS, en estrategias de intervención bien definidas, estas acciones buscan mejorar directamente la calidad de vida, la seguridad alimentaria, el acceso a servicios básicos y la protección ambiental. Esta transición estratégica de la comprensión profunda de las necesidades hacia la implementación de soluciones prácticas y sostenibles representa un compromiso con el empoderamiento de las comunidades pesqueras, asegurando que el progreso social y la sostenibilidad ambiental avancen de la mano hacia un futuro más prometedor y resiliente. Estas recomendaciones de acción pueden materializarse como:



Lanzamiento de clínicas móviles de salud: organizar unidades móviles de atención médica que recorran regularmente las comunidades de pescadores, ofreciendo servicios de salud preventiva, chequeos nutricionales y talleres sobre nutrición basada en alimentos locales.



Construcción de sistemas comunitarios de agua y saneamiento: iniciar proyectos de infraestructura que involucren a la comunidad en la construcción y mantenimiento de sistemas de filtración de agua y letrinas ecológicas, utilizando tecnologías apropiadas y sostenibles.



Programa de mejoramiento de viviendas: Implementar un programa de subsidios y asistencia técnica para el mejoramiento y la construcción de viviendas dignas, incluyendo sistemas de recolección de agua de lluvia y energías renovables, con materiales propios de la región que permitan tener viviendas climáticamente adecuadas.



Iniciativa de vigilancia comunitaria: establecer grupos locales para mejorar la seguridad en las comunidades ofreciendo capacitaciones en resolución de conflictos y primeros auxilios.



Expansión de programas educativos: crear becas locales y programas de tutoría para estudiantes, enfocándose en la reducción de la deserción escolar y el apoyo a la educación secundaria y técnica, especialmente en áreas relacionadas con el manejo sostenible de recursos marinos.



Proyecto de conectividad digital: desarrollar una iniciativa de infraestructura digital que proporcione acceso a internet de bajo costo en centros comunitarios, incluyendo capacitación en habilidades digitales para todas las edades.



Talleres de pesca sostenible y gestión ambiental: desarrollar, promover y facilitar el desarrollo de talleres y cursos de capacitación en prácticas de pesca responsable y sostenible, gestión de residuos y conservación de ecosistemas, con el apoyo de expertos ambientales, organizaciones no gubernamentales y pescadores locales.

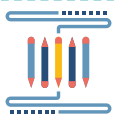


Programas de empoderamiento e inclusión económica: iniciar programas de microcréditos y capacitación en emprendimiento para mujeres y jóvenes, enfocados en negocios sostenibles relacionados con la pesca y otras actividades económicas locales.

En el ámbito sectorial, es fundamental adoptar estrategias que no solo incrementen la sostenibilidad de las prácticas pesqueras, sino que también mejoren la competitividad y el bienestar económico de las comunidades de pescadores. Así se podrían realizar acciones como:



Inversión en tecnología y datos: implementar tecnologías de pesca y monitoreo que sean eficientes y sostenibles, apoyadas por el impulso constante y financiación de sistemas de información y análisis de datos pesqueros que sirvan como insumo para la toma de decisiones. Esto permitirá aumentar la productividad y la sostenibilidad de las prácticas pesqueras, preservando los recursos a largo plazo; al tiempo que permitirá tener datos actualizados sobre el sector.



Asociaciones y cooperativas: Fomentar la creación de cooperativas de pescadores para fortalecer su capacidad de negociación, mejorar el acceso a mercados y facilitar la adopción de mejores prácticas.

La cooperación puede conducir a un aumento de la capacidad de comercialización.



Políticas de manejo de recursos: desarrollar políticas de manejo de los recursos pesqueros basadas en estudios científicos nuevos y existentes, en lo posible desarrollados con las comunidades locales, para asegurar la regeneración de las poblaciones de peces. Esto es esencial para el mantenimiento de la biodiversidad y para la continuidad de la pesca como actividad económica.



Acceso a financiamiento: proporcionar a los pescadores artesanales acceso a microcréditos con tasas y condiciones favorables. Esto permitirá la inversión en equipos y técnicas de pesca sostenibles, lo que puede aumentar la productividad y disminuir el impacto ambiental.



Programas de seguridad social y seguros: establecer sistemas de seguridad social y seguros que cubran a los pescadores frente a accidentes, enfermedades o bajas en la captura. Esto aportará a la resiliencia económica de las comunidades pesqueras y reducirá la vulnerabilidad ante los riesgos laborales.



Participación en la toma de decisiones: involucrar a las comunidades de pescadores en los procesos de toma de decisiones, no como espectadores sino como actores activos con voz y voto, para que las políticas y acciones reflejen las realidades locales y sean más efectivas en el contexto específico de cada comunidad.



Desarrollo de infraestructura de mercado: mejorar la infraestructura de mercado local, incluyendo el transporte y los puntos de venta, para facilitar a los pescadores la comercialización directa de sus productos, incrementando así sus márgenes de ganancia.



Capacitación en emprendimiento y gestión de negocios: ofrecer capacitaciones en emprendimiento y gestión empresarial para los pescadores, con el fin de mejorar sus habilidades comerciales y su comprensión del mercado, lo que puede traducirse en una mejor competitividad.



Alianzas público-privadas: fomentar asociaciones público-privadas que puedan financiar la investigación y el desarrollo de nuevas actividades económicas, compartiendo riesgos y beneficios, alrededor del sector pesquero y de conservación ambiental del espacio marino-costero.



Identificar competencias clave: realizar un análisis de las habilidades existentes y los recursos naturales únicos en las comunidades para identificar oportunidades de diversificación que puedan integrarse con la cadena de suministro existente y complementar la actividad pesquera.



Diversificación de actividades económicas y fuentes de ingreso: promover la innovación en actividades complementarias como el ecoturismo, incentivando el desarrollo de nuevos modelos de negocio que diversifiquen los ingresos.

Es importante reconocer que las recomendaciones aquí presentadas constituyen un punto de partida estratégico y no son exhaustivas. Para abordar efectivamente las complejidades inherentes al progreso social de las comunidades que dependen de la pesca, es esencial adoptar un enfoque inclusivo y colaborativo. Por tanto, sería altamente beneficioso llevar a cabo talleres participativos con los diferentes actores involucrados en el ecosistema pesquero, incluyendo pescadores, representantes comunitarios, organizaciones no gubernamentales, entidades gubernamentales, gobiernos locales y expertos en el sector.

La coconstrucción de planes de acción permite incorporar una gama más amplia de perspectivas y conocimientos, asegurando que las estrategias desarrolladas sean holísticas y consideren las intersecciones entre lo social, lo económico y los desafíos ambientales. Esta metodología está en consonancia con los principios de la teoría de competitividad de Porter (1990), que subraya la importancia de la diversificación, innovación y la ventaja competitiva en un contexto económico global e interconectado. Con este enfoque de desarrollo participativo no solo es más probable que se generen resultados sostenibles y beneficiosos, sino que también se generen espacios para que las comunidades sean protagonistas activas de su propio progreso social y prosperidad económica bajo una dinámica de innovación sustentable.

8. Mensajes clave del informe

La investigación muestra una diferencia notable en salud y nutrición entre hogares pesqueros y no pesqueros. Se resalta la necesidad de garantizar igualdad en el acceso a estos servicios esenciales.

En el sector pesquero hay altas condiciones de autoempleo y precariedad ocupacional.

El consumo de pescado es fundamental para la seguridad alimentaria de estas poblaciones.

Las zonas de pesca varían entre mar abierto, bocananas y cerca al manglar.

Tanto en el sector pesquero como en el no pesquero es notable una mayoría de hogares que cuenta con ingresos bajos.

El consumo de pescado es vital en la alimentación diaria de ambos tipos de hogares, pero es especialmente importante en los del sector pesquero.



En relación con el sector pesquero, la mayoría de las personas se identifican como pescadores.

Las personas encuestadas resaltan que las mayores contribuciones del sector pesquero a las comunidades son su impacto económico en las familias, el impulso que brinda a la economía local y su papel en el abastecimiento de alimentos.

Es necesario apoyar a los trabajadores independientes, incluyendo a los pescadores, para mejorar las condiciones laborales y fomentar el desarrollo económico en la región.

Las personas encuestadas resaltaron que las mayores dificultades que encuentra el sector pesquero son la falta de apoyo al sector, el aumento de prácticas no reglamentadas y la falta de limpieza y cuidado del entorno.

Los hogares del sector pesquero tienen una visión más negativa sobre el estado de su actividad y su desarrollo en los últimos cinco años.

Cinco de cada 10 padres no desea que sus hijos sigan sus pasos en la actividad pesquera.



9. Reflexiones finales

Al contrastar las mediciones realizadas en este estudio con las de RCCV (2022) para el litoral del Pacífico chocoano, estas se sitúan en valores cercanos a los registrados por Quibdó y Buenaventura. Sin embargo, su desempeño es relativamente superior al de la capital del departamento del Chocó, exceptuando el caso del Litoral del San Juan. Para el caso de Juradó, Bahía Solano, Nuquí y Bajo Baudó el IPS fue de 59,00, 60,92, 57,90, 56,25 puntos respectivamente, lo que los sitúa en un nivel medio bajo. Por otro lado, el Litoral del San Juan se encuentra en un nivel bajo, con 49,54 puntos. A pesar de que la brecha no es tan amplia entre estos municipios, los niveles hallados sí evidencian la necesidad de ejecutar acciones de política que permitan mejorar la calidad de vida, condiciones de bienestar y necesidades básicas de la población.

El progreso social no solo se mide por el desarrollo económico, sino también por el bienestar y la calidad de vida de la población. Es fundamental que los esfuerzos por mejorar el sector pesquero se acompañen de iniciativas para fortalecer la educación, la salud y la inclusión social en los municipios.

La participación de las comunidades en la toma de decisiones es crucial para el éxito de las intervenciones. La inclusión de los habitantes locales en el diseño, implementación y reevaluación de políticas a medida que se van desarrollando en territorio, asegura que estas respondan efectivamente a sus necesidades y aspiraciones. También, la cooperación entre diferentes niveles de gobierno, organizaciones no gubernamentales y el sector privado es esencial para abordar de manera integral los retos del progreso social y del sector pesquero. La colaboración intersectorial permite aprovechar recursos y conocimientos para el beneficio de las comunidades.

Por otro lado, la innovación y la diversificación económica son estrategias clave para impulsar el progreso social. En el caso del sector pesquero, la adopción de tecnologías sostenibles y el desarrollo de actividades alternativas pueden generar nuevas oportunidades de empleo e ingresos. La sostenibilidad del sector pesquero está intrínsecamente ligada al progreso social de los municipios. La sobreexplotación pesquera puede agotar los recursos marinos, afectando negativamente a las comunidades dependientes de la pesca. Es vital implementar prácticas de pesca sostenible para equilibrar las necesidades económicas y ambientales.

El seguimiento continuo de los indicadores de progreso social y las condiciones del sector pesquero es fundamental para ajustar las estrategias y políticas en función de los resultados obtenidos. La evaluación periódica permite identificar áreas de mejora y garantizar la efectividad de las intervenciones.

Finalmente, invitamos a explorar el tablero digital interactivo, a través del cual se tiene la oportunidad de acceder a más información y otras visualizaciones de los resultados del presente proyecto. Este recurso ha sido cuidadosamente diseñado para brindar una comprensión clara y profunda del progreso social en estas comunidades costeras del Pacífico chocono, al cual se puede acceder usando el siguiente código QR:





10. Literatura citada

AUNAP y PNUD (2020). *Caracterización, formalización y fortalecimiento asociativo de los pescadores artesanales marítimos del Caribe, Pacífico e Insular y pescadores artesanales continentales del Área de Influencia Directa de Hidroituango en Colombia*. Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca, y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Bogotá, Colombia. 288 pp. Disponible en: https://www.aunap.gov.co/documentos/biblioteca/INFORME-FINAL-CONVENIO-239-DE%202019-AUNAP-PNUD.pdf?__cf_chl_tk=RT9m2Q8yrLtdZ23DdiDrYftOOURnXxeh6p3D9tW0Xwg-1700084470-0-gaNycGzND9A

DANE (2019). Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivienda-2018>

FAO (2015). *Colombia: pesca en cifras 2014*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Bogotá, Colombia. 52 pp. Disponible en: https://www.aunap.gov.co/documentos/OGCI/Pesca_en_cifras.pdf

García Gómez, J. (2022). *Índice de Progreso Social en Puntarenas: Una visión del sector pesquero* (K. Arroyo Arce, Ed.). Fundación MarViva, San José, Costa Rica. 44 pp. Disponible en: <https://marviva.net/wp-content/uploads/2022/05/1%CC%81ndice-de-Progreso-Social-en-Puntarenas-Una-visio%CC%81n-del-sector-pesquero-Feb-2022.pdf>

- MADR (2022). *Más de 20 mil familias dedicadas a la pesca y la acuicultura son apoyadas por MinAgricultura para mejorar productividad y comercialización*. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Disponible en:
<https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/M%C3%A1s-de-20-mil-familias-dedicadas-a-la-pesca-y-la-acuicultura-son-apoyadas-por-MinAgricultura-para-mejorar-productividad-y-c.aspx#:~:text=El%20aporte%20de%20la%20Pesca,es%20del%203%2C%25>.
- OCDE (2016). *Pesca y acuicultura en Colombia*. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Colombia. 34 pp. Disponible en:
https://www.oecd.org/colombia/Fisheries_Colombia_SPA_rev.pdf
- Porter, M. (1990). *The Competitive Advantage of Nations*. The Free Press, New York, NY. 875 pp. Disponible en:
<https://www.hbs.edu/faculty/Pages/item.aspx?num=189>
- Porter, M., Stern, S., y Green, M. (2014). *Social Progress Index 2014*. Social Progress Imperative. Washington, DC. 116 pp. Disponible en:
<https://www.socialprogress.org/static/d4f7102775ee71fa6ebab1926009072a/2014-social-progress-index.pdf>
- Porter, M., Stern, S. y Green, M. (2015). *Social Progress Index 2015*. Social Progress Imperative. Washington, DC. 158 pp. Disponible en:
<https://www.socialprogress.org/static/b11e8918ae3b7edf007e9343965b650b/2015-social-progress-index.pdf>
- RCCV (2022). *Reporte metodológico y de resultados del Índice de Progreso Social (IPS) para 15 ciudades de Colombia 2016-2020*. Red de Ciudades Cómo Vamos, Colombia. 62 pp. Disponible en:
https://redcomovamos.org/wp-content/uploads/2022/11/ipsinformemethodologicosresultados_2021.pdf
- Social Progress Imperative (2022). *Social Progress Index 2022*. Disponible en: <https://www.socialprogress.org/global-index-2022-results/>
- Stern, S., Krylova, P. y Harmacek, J. (2020). *Social Progress Index Methodology Summary*. Social Progress Imperative. Washington, DC. 36 pp. Disponible en:
<https://www.socialprogress.org/2020-Social-Progress-Index-Methodology.pdf>
- Stiglitz, J., Sen, A. y Fitoussi, J-F. (2009). *The measurement of economic performance and social progress revisited: Reflections and overview*. Centre de recherche en économie de Sciences Po, Paris. 66 pp. Disponible en:
https://www.researchgate.net/publication/278828759_The_Measurement_of_Economic_Performance_and_Social_Progress_Revisited_Reflections_and_Overview



11. Anexos

Anexo A: Resultados de los hogares pesqueros y aquellos no pertenecientes a este sector en los componentes integradores de las tres dimensiones del IPS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos por los hogares del sector pesquero y aquellos que no pertenecen a este, en todos los indicadores que componen las dimensiones de necesidades humanas básicas, fundamentos del bienestar y oportunidades. En primer lugar, en las Figuras 26, 27, 28 y 29 detallan los resultados de ambos hogares en la dimensión de necesidades básicas humanas, compuesta por los indicadores nutrición y cuidados médicos básicos, agua y saneamiento, vivienda y seguridad personal.

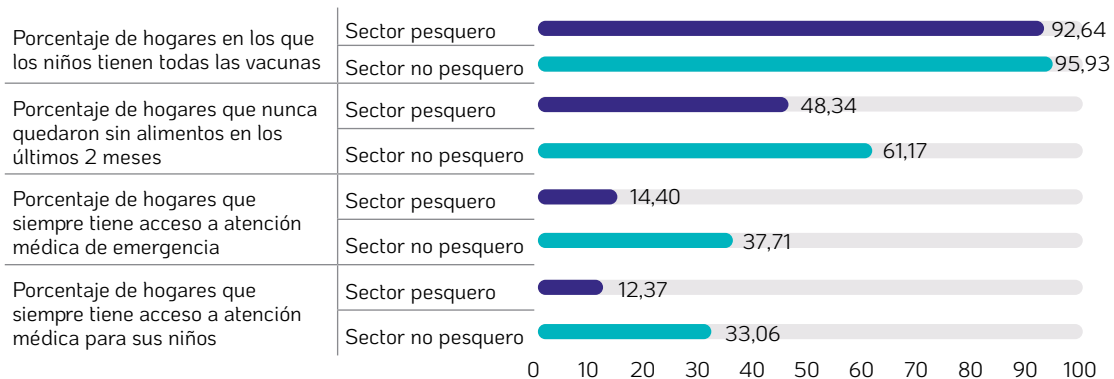


Figura 26.
Indicadores de Nutrición y Cuidados Médicos Básicos

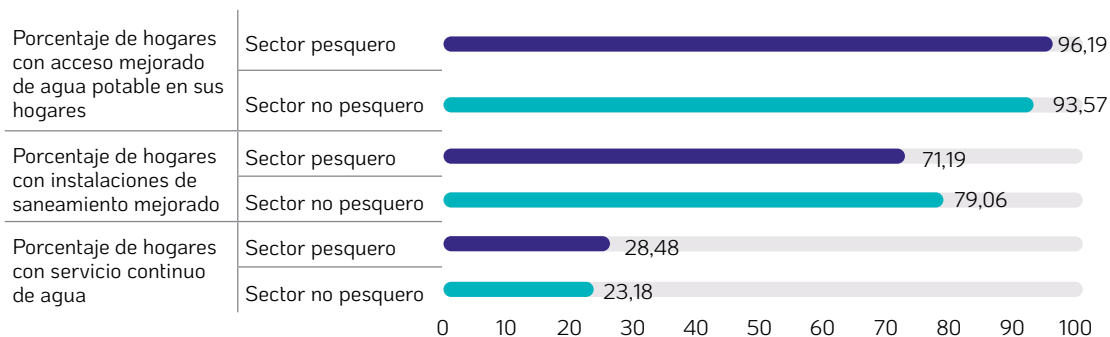


Figura 27.
Indicadores de Agua y Saneamiento

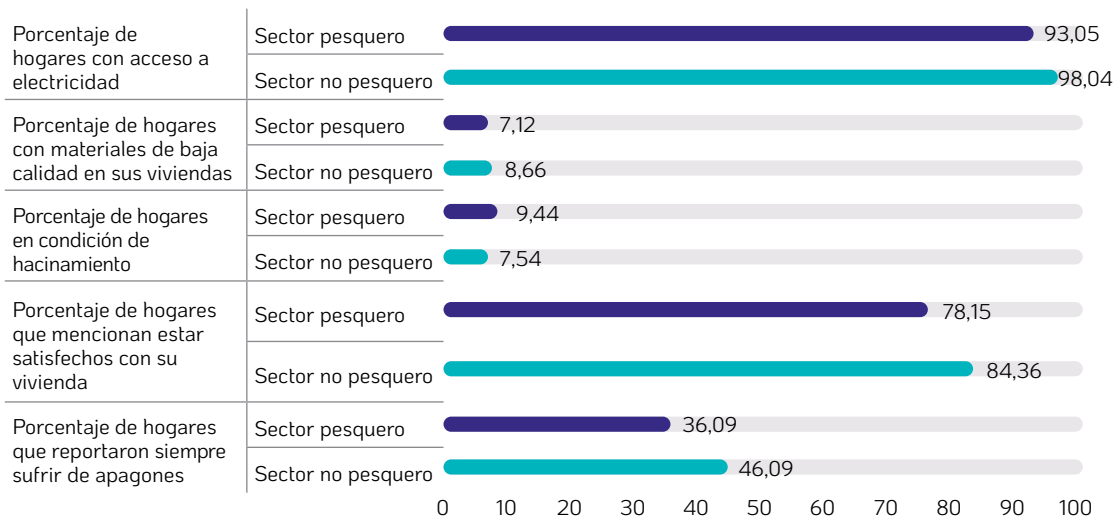


Figura 28.
Indicadores de Vivienda

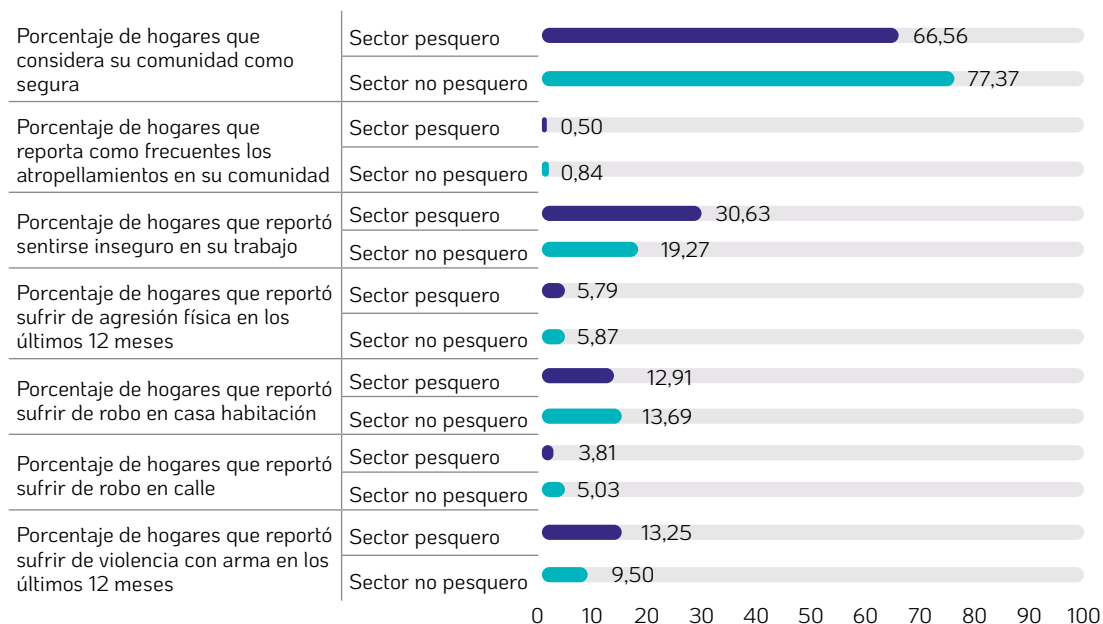


Figura 29.

Indicadores de Seguridad Personal

Por su parte, las Figuras 30, 31, 32 y 33 presentan los resultados obtenidos por indicador en el componente de fundamentos del bienestar: acceso a conocimientos básicos, acceso a información y comunicaciones, salud y bienestar, y calidad medio ambiental.

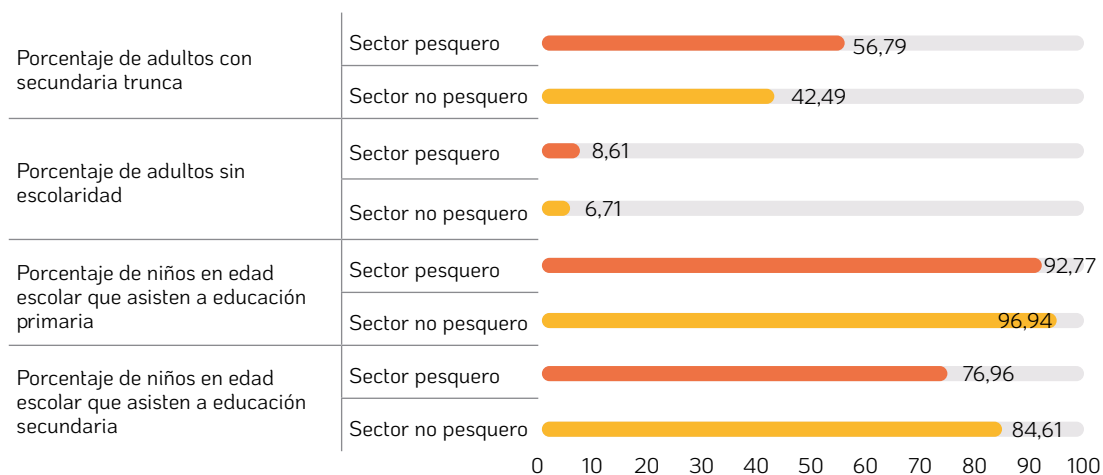


Figura 30.

Indicadores de Acceso a Conocimientos Básicos

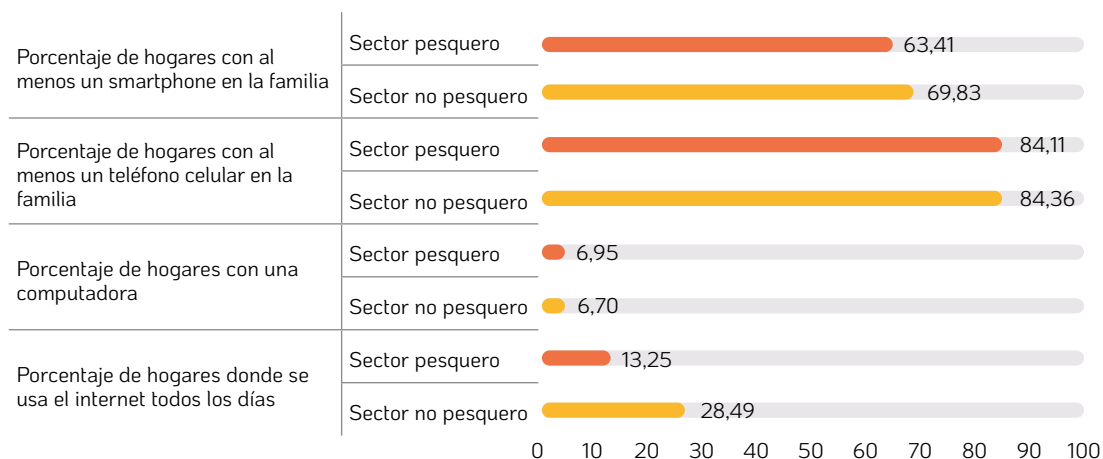


Figura 31. Indicadores de Acceso a Información y Comunicaciones

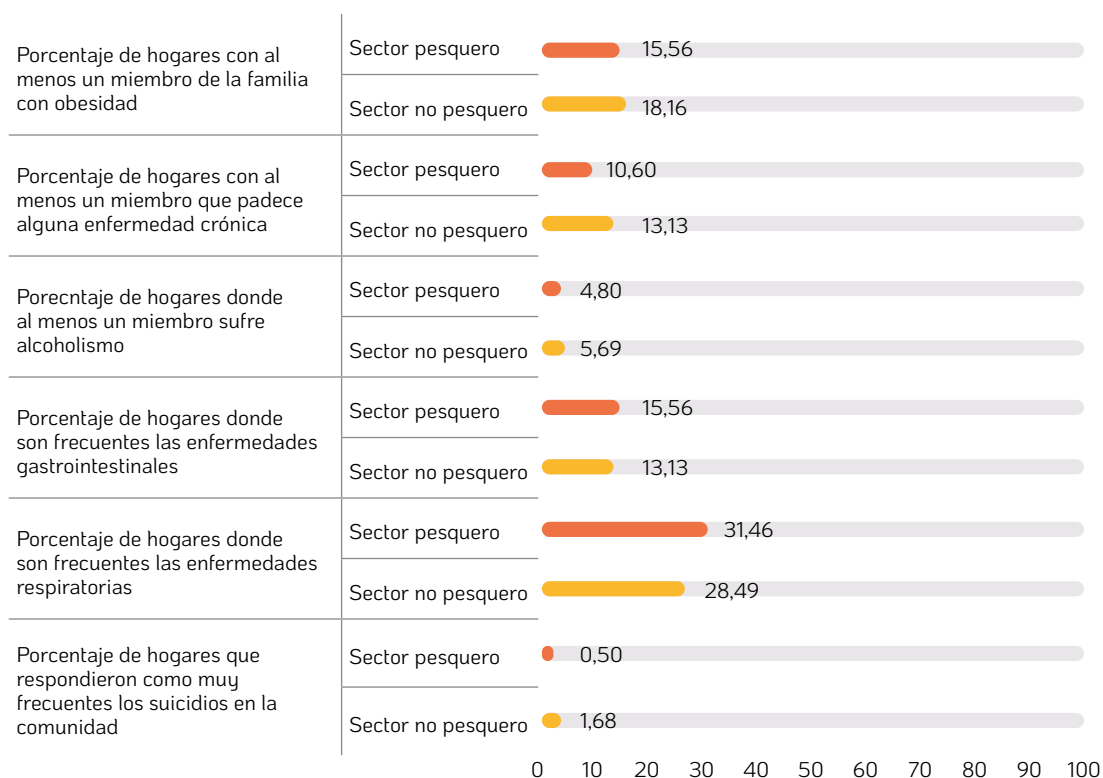


Figura 32. Indicadores de Salud y Bienestar

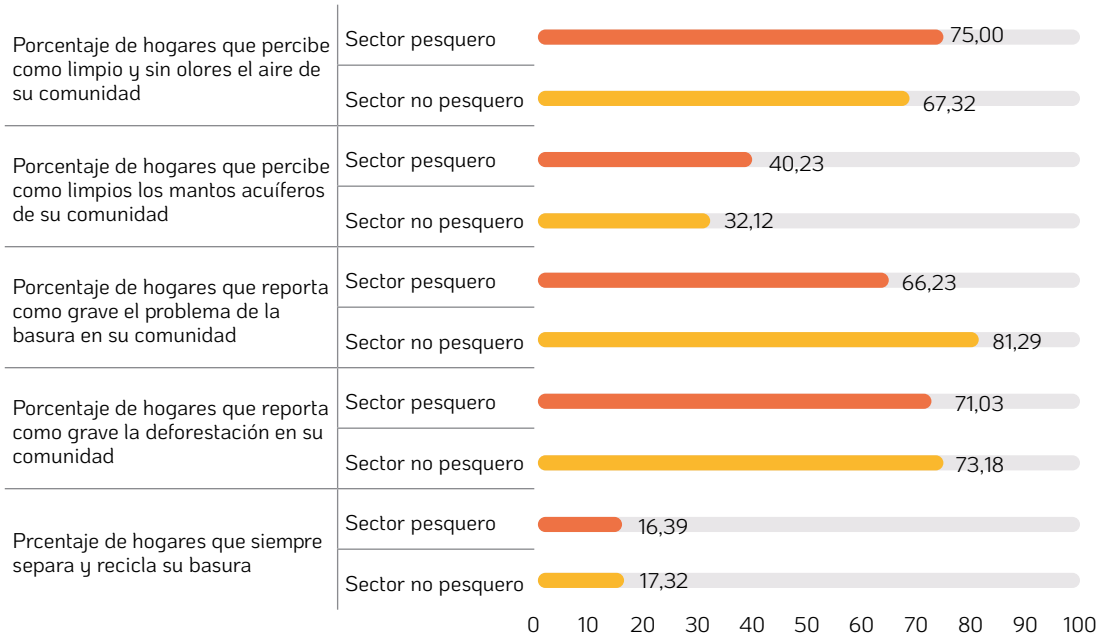


Figura 33.

Indicadores de Calidad Ambiental

Finalmente, en las Figuras 34, 35, 36 y 37 se presentan los resultados obtenidos en relación con los indicadores del componente de oportunidades. En este se miden: derechos personales⁴, libertad personal, inclusión y acceso a educación avanzada.

4 Es menester recordar que la zona costera del departamento del Chocó se encuentra en gran parte titulada a consejos colectivos de comunidades negras, por lo cual subsiste un régimen de propiedad comunitaria de la tierra. Por ello, más que propiedad privada, se trata de propiedad colectiva. De tal manera, aunque en este componente se mide el respeto a la propiedad privada, para las mediciones de IPS “el respeto a la propiedad privada” se definió como el respeto a los espacios y la tierra que han sido asignados a cada una de las familias por parte de la autoridad tradicional para hacer usufructo de estos dentro del territorio colectivo. En el caso de comunidades urbanas, donde existen zonas en las que no se puede adjudicar territorio colectivo, la propiedad privada se entendió en su acepción tradicional.

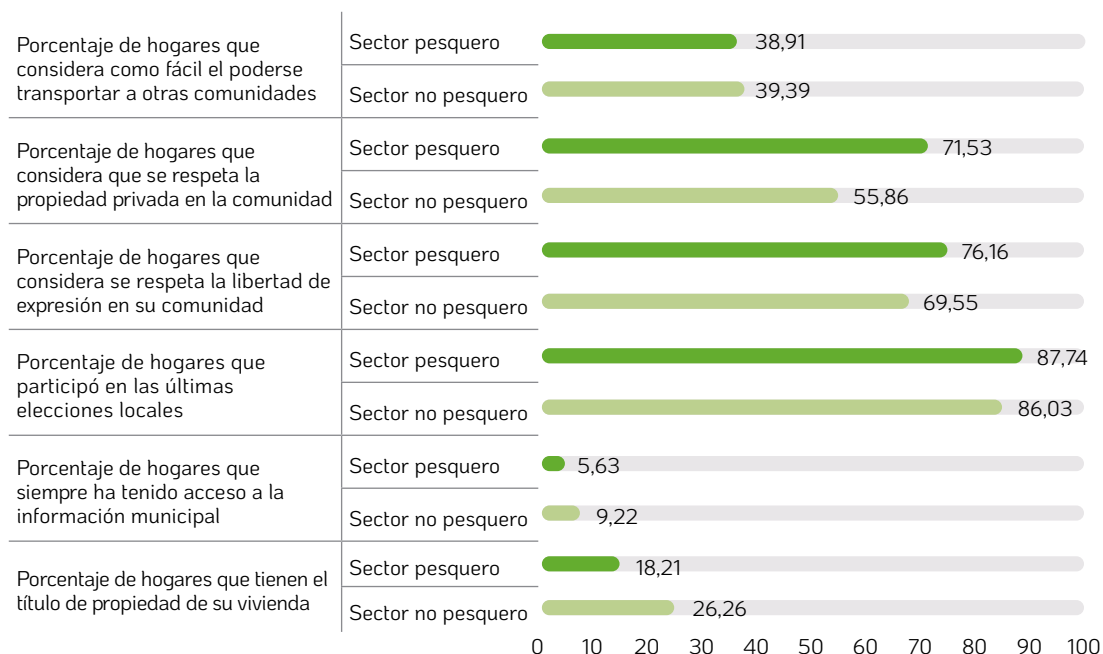


Figura 34.
Indicadores de Derechos Personales

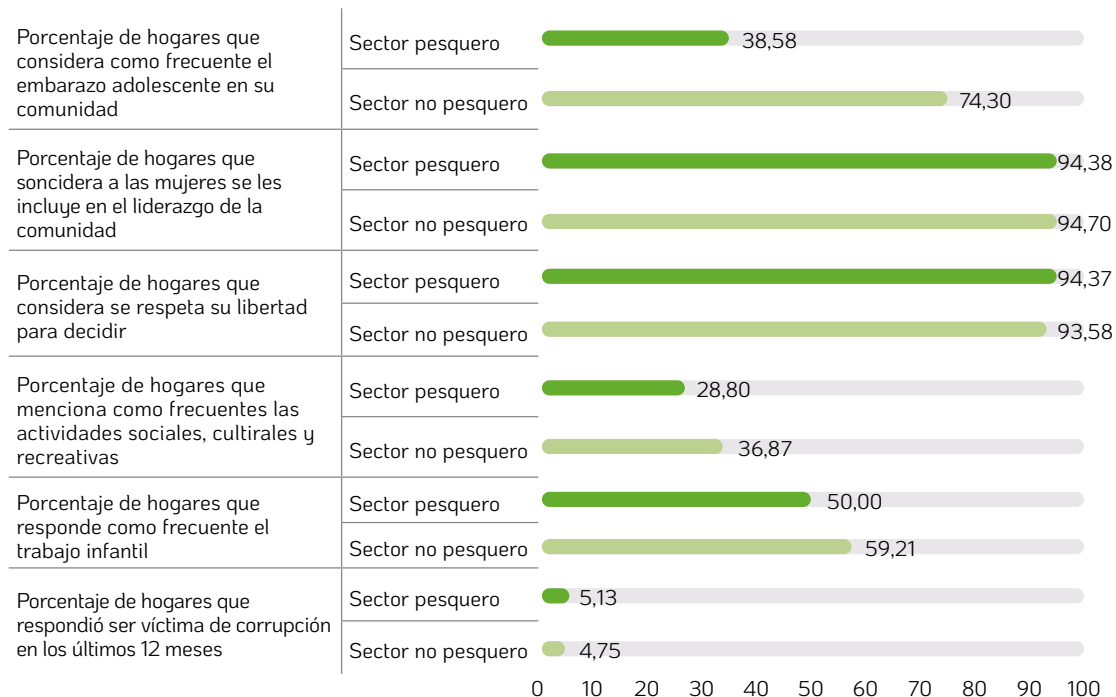


Figura 35.
Indicadores de Libertad Personal

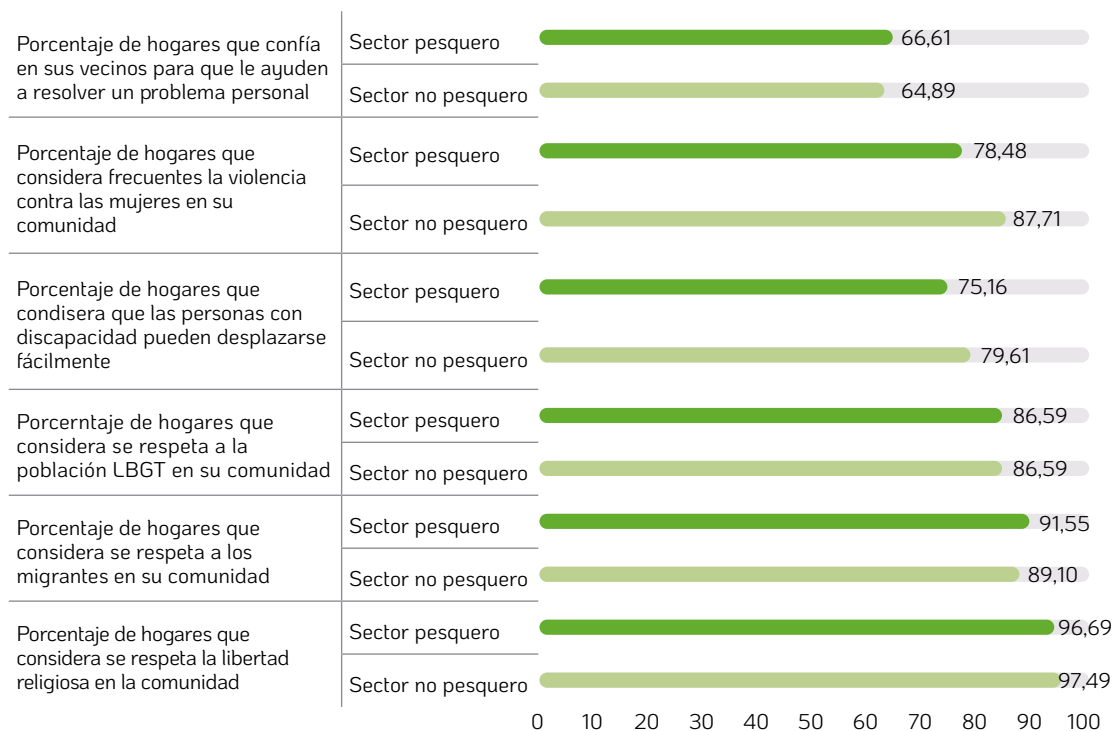


Figura 36.

Indicadores de Inclusión

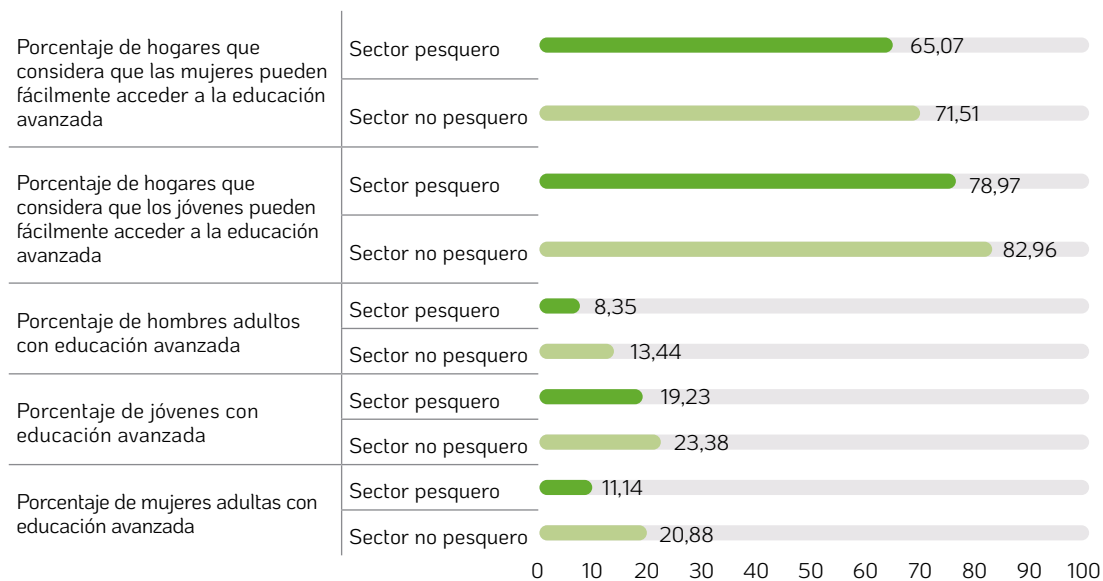


Figura 37.

Indicadores de Acceso a Educación Avanzada

Fundación MarViva, creada en 2002, es una organización regional no gubernamental y sin fines de lucro. Nuestra misión es promover la conservación y uso sostenible de los recursos marinos y costeros en el Pacífico Tropical Oriental, con visión de mares saludables y biodiversos para el bienestar de las presentes y futuras generaciones.

NUESTRAS OFICINAS:

COLOMBIA: +571 743-5207

PANAMÁ: +507 317-4350

COSTA RICA: +506 4052-2500

Búsquenos también en:



CR

PAN

COL

Para colaborar con nuestra gestión
donaciones@marviva.net

MARVIVA ESCUCHA

<https://marviva.net/marviva-escucha/>

ISBN: 978-628-95620-3-3



9 786289 562033



www.marviva.net

Todos los derechos reservados Fundación MarViva 2024